

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

**LA FORMACION RECIBIDA POR ALESSANDRO  
MANZONI EN LOS COLEGIOS DE LOS PADRES  
SOMASCOS Y SU INFLUENCIA EN LA PRODUC-  
CION LITERARIA DEL FUTURO ESCRITOR.**

**T E S I S**  
**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE**  
**LICENCIADO EN LETRAS ITALIANAS**  
**P R E S E N T A**

**MARTHA ELSA TEUTLI TORRES**

**MEXICO, D. F.**

**1974**

**17902**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INTRODUCCION.

En el estudio de los autores italianos siempre me ha impresionado por su alto contenido humano y religioso la obra del gran novelista lombardo: ALESSANDRO MANZONI, que aquí en México es inexplicablemente no muy conocido.

Pero también en su patria, Italia y en Europa en general si abundan los trabajos de investigación crítica y biográfica sobre Manzoni, bien poco se ha escrito a propósito de su formación cultural de los primeros años que generalmente son los que ponen los fundamentos de la personalidad artística de un autor.

En las numerosas biografías de Manzoni, apenas de paso se habla de sus primeros estudios hechos en colegios de religiosos, pero casi nunca se ahonda este tema que sería de por sí tan interesante.

Sabemos que frecuentó dos colegios de los Padres Somascos y un colegio de los Padres Barnabitas.

Somascos y Barnabitas son miembros de dos congregaciones de religiosos fundados en el tiempo de la Reforma Católica en el siglo XVI juntamente con los Jesuita y Teatinos y las dos congregaciones tienen finalidades bastante parecidas: la educación de la juventud en manera específica además de varias actividades sociales y

caritativas.

Sa-bemos que el Padre Somasco Francesco Soave de Suiza, - hombre de letras y organizador de las escuelas normales de Lombardía durante la dominación austriaca, influyó en la formación literaria de Manzoni.

Pero falta conocer con mayores detalles el tipo de educación recibida y cual fué en realidad la tan proclamada - influencia del Padre Soave a quien el discípulo recordará siempre con mucha veneración.

Por todos estos motivos aproveché numerosos apuntes y material en gran parte inédito o casi desconocido que trajo de Italia el Dr. Giovanni Tarditi de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.A.M. en ocasión del primer centenario de Manzoni con el fin de preparar unas conferencias que ya estaban programadas en la misma U.N.A.M. - y en el Instituto Italiano de Cultura, pero que por diversos contratiempos no se llevaron a efecto.

Habiendo tenido ocasión de tener en mis manos este material precioso e interesante, pensé que era conveniente - aprovecharlo y por esto me puse a seleccionarlo y ordenarlo para que eventualmente pudiera servir a los estudiosos en la investigación de los problemas de Manzoni, - puesto que los eventos efectuados en ocasión del centenario

manzoniano en Bellas Artes y en el Museo de Antropología y los numerosos artículos aparecidos en revistas y periódicos sobre el novelista italiano han afortunadamente - suscitado una corriente de interés en nuestros medios - culturales hacia la inolvidable figura de Alessandro -- Manzoni.

Alessandro Manzoni pasó 5 años en el Colegio de Merate - en Lombardía, dirigido por los Padres Somascos, exactamente del año 1791 al año 1796 teniendo la edad de 6 -- años cuando ingresó.

Después pasó al Colegio San Antonio de Lugano, en Suiza en donde permaneció de la primavera de 1796 a marzo de 1798. También este último colegio era dirigido por los Padres Somascos.

Desafortunadamente son escasos los documentos sobre la estancia de Manzoni en el primer colegio ya que la supresión de las escuelas confesionales en Italia en la segunda mitad del siglo pasado, provocó la dispersión de numerosos documentos de sus respectivos archivos.

En cambio tenemos más oportunidades por lo que se refiere al Colegio de Lugano en Suiza.

Por eso mi estudio, después de un único capítulo sobre la formación de Manzoni en el Colegio de Merate, se --

orienta y se limita hacia los años transcurridos en ---  
el Colegio San Antonio de Lugano.

**CAPITULO I.**

**LOS SOMASCOS Y SUS REALIZACIONES EN EL  
CAMPO DE LA EDUCACION.**



La Orden Religiosa de los Padres Somascos recibe su nombre de una pequeña aldea situada entre el lago de Garlate, inmortalizado por el mismo Manzoni en su novela — "Los Novios", "Aquel ramo del lago de Como"., etc. — "Esta aldea, situada a pocos kilómetros de Lecco, Pescarénico y Monza, lugares en donde se desarrolla en gran parte la novela, lleva el nombre de Somasca. El pueblito que casi refleja sus rústicas casas en las aguas Manzonianas, tiene como fondo el monte Resegona que inspira las otras célebres palabras de la novela: "Addio monti, sorgenti dell'acque..."

Domina el pueblo un cerro sobre el cual se apoya una antigua torre en gran parte derruida por el tiempo que se llama "il castello dell'Innominato", y que es propiedad de los Padres Somascos que relatan a los turistas y peregrinos como su alumno más célebre visitaba frecuentemente estos lugares y confiaba a sus antiguos maestros que aquí había tenido la inspiración para ambientar — (o situar) su obra maestra.

Y porqué la Orden Religiosa de los educadores de Manzoni

tomó su nombre de Somasca?

Porque allí la fundó un hombre del Renacimiento, un senador de la República de Venecia en el año 1529.

Jerónimo Emiliani, ilustre descendiente de la familia romana de Scipión el Emiliano, y de la familia veneciana de los Morosini, antiguos mercantes en el Oriente y valientes defensores de la Isla de Candia en la multi-secular lucha del León de San Marcos contra la Media Luna, se inició desde muy joven a la carrera de las armas, mereciendo una honorificencia en ocasión de la batalla de Fornovo que vió la derrota del rey francés Carlos -- VIII por obra de la Liga Italiana, encabezada por Venecia. (1)

Al tiempo de la Liga de Cambrai, Jerónimo recibe la misión de defender la fortaleza de Quero, importante baluarte estratégico sobre el río Piave.

Pero la aplastante superioridad de las tropas del emperador Maximiliano de Austria lo derrota y Jerónimo es echado en la cárcel de la misma fortaleza.

Liberado en forma misteriosa - las crónicas del tiempo hablan de un milagro de la Virgen - cambia totalmente - su género de vida y se da a recoger a los huérfanos en aquel tiempo tan numerosos por las cruentas guerras de-

predominio en Italia. En cada ciudad o lugar, su paso -- coincide con la fundación de un colegio de artes y oficios para la juventud pobre y desamparada: Venecia, Verona, - Brescia, Padua, Bérghamo, Como, Milán, Pavía, Merone y -- Somasca. "Padre de los huérfanos" lo llama la voz del -- pueblo y con este título pasa a la historia. (2)

La Iglesia lo proclama santo y patrono de los desamparados.

Los Somascos, Orden Religiosa de sacerdotes y hermanos, - fundados por un laico militante de la Reforma Católica, - en los primeros tiempos se dedicaron casi exclusivamente a los huérfanos. Pero más tarde por orden de los Papas y tras las insistentes invitaciones de Obispos y Reyes, to maron a su cargo colegios, Institutos Universitarios, Pa rroquias, asistencia a los presos en las Cárceles y gale ras, capillanías en las Academias Militares y en las --- cortes, institutos para ciegos y sordomudos, hospitales, etc. tanto que merecieron el título de "Padres de las -- obras y de los pobres".

En conclusión los Somascos dirigieron más de 250 insti-- tuciones en la sólo Italia, sin contar las fundaciones - de Suiza, Francia, Tirol, Dalmacia y Croacia y las actua les obras en Italia, España, Estados Unidos y América -- Latina.

Más de 100 horfelinatos, 60 colegios, 5 institutos universitarios, 8 seminarios diocesanos entre los cuales sobresalen el seminario patriarcal de Venecia, el Colegio de los Griegos en Roma y el Seminario de Trento, depositario del homónimo Concilio.

Entre los colegios de los Padres Somascos el más célebre fué el Colegio Clementino de Roma. Pontífices y Reyes lo honraron con sus visitas y sus elegios.

La Reina Cristina de Suecia lo definió: "Unica escuela - en el mundo en donde se da a la juventud la más bella -- educación que se pueda desear en cualquier profesión y -- rama del saber humano". (3)

El Rey Jacobo III de Inglaterra lo visitó varias veces. -- El Emperador de Austria Jose' II, al despedirse después de su visita, quiso una copia del reglamento interno. El Emperador de España, Felipe V presenció varias academias literarias y así hacían los Papas con su participación - en las fiestas más solemnes.

En el Colegio Clementino, estudiaron el dux de Venecia, 5 de Génova, 3 Virreyes entre los cuales sobresale el Virrey de México, Juan Vizarro. Entre los artistas: Borromini, Salvador Rosa y el Conde Cagnola, autor del arco - de la paz de Milán.

Entre los militares: el Príncipe Juan de Austria, Almirante de Lepanto, el Conde de Ullfeldt, vencedor de los turcos de Viena, el mariscal Braun y Serbelloni, maestros de la estrategia militar en sus tiempos.

Pero sobre todo en la carrera eclesiástica se distinguieron los alumnos del Clementino, tanto que fué proclamado "El Seminario de la Jerarquía Católica": más de 50 Cardenales, 300 Obispos y el Papa Benedicto XIV el que aprobó el culto a la Virgen de Guadalupe.

Entre los huérfanos educados por los Somascos, además de Manzoni hay que recordar el célebre Pintor Segantini.(4)

Entre los alumnos de los colegios últimamente: Flo XII, - el regista Blasetti, el cantante Gino Paoli, el Campeón-Duilio Loy y el primer Ministro de Italia, Giulio Andreotti

Somascos beneméritos en el campo de la cultura fueron -- además del P. Soave, el P. Innocenzio Frugoni que dió nombre a un período de la Literatura Italiana en el Siglo-- XVIII (el período frugoniano) y el P. Giuliotti, célebre dantista.

Actualmente hay que recordar al P. Giovanni Rinaldi, directos de la Facultad del Magisterio de Trento y el P. - Giovanni Pigato, ganador de los premios Internacionales-

de poesía Latina en Amsterdam y Bolonia. (5)

Alessandro Manzoni cursó sus primeros estudios con estos religiosos especializados desde siglos en el campo de - la educación y caracterizados por su trabajo "humilde - y escondido" (6) como quiere la Regla de su Orden y por eso tan poco conocidos en el mundo.

## NOTAS AL CAPITULO I.

- (1) CARLO PELLEGRINI VITA DEL CLARISSIMO SIGNOR GIROLAMO EMILIANI GENTIL HUOMO VENEZIANO (Edición crítica de un autor anónimo). Centro Studi Somaschi, Somasca 1970.
- (2) LORENZO NETTO LIFE OF JEROME EMILIANI, The Somascan Publishers, Manchester, - N.H., 1973.
- (3) P. G. STOPPIGLIA IL COLLEGIO CLEMENTINO, Tipografia Emiliani, Rapallo, 1937. p.p. 81.
- (4) - IL QUARTO CENTENARIO DEI PADRI - SOMASCHI.  
Número único de la Revista dell'Ordine, Pavoniani, Milano, 1929. p.p. 109
- (5) LORENZO NETTO PER UN BICCHIERE D'ACQUA FRESCA: PROFILO DI SAN GIROLAMO EMILIANI,  
edizioni Paoline, Bari 1966.
- (6) JUAN RINALDI SAN JERONIMO EMILIANI Y LOS SOMASCOS  
Escuela Tipográfica Emiliani, San Salvador, C.A., 1939. p.p. 27.

CAPITULO II.

ALESSANDRO MANZONI EN EL

COLEGIO DE MERATE.



El día 30 de octubre de 1791, ALESSANDRO MANZONI, entraba al Colegio de San Bartolomeo de Merate. - Era su primer encuentro con los Padres Somascos. Encuentro decisivo, ya que él entonces no tenía sino seis --- años y su formación desde esta tierna edad, había de -- constituir un factor de importancia fundamental y deter<sup>u</sup>minante para toda la vida.

El Colegio de Merate se distinguía de las escuelas privadas de la época, en las cuales se impartía una enseñanza fragmentaria y desorganizada porque había adoptado el sistema educativo de las escuelas públicas -- que, además de ser gratuitas, substituían con creces, -- tanto en Lombardía como en Véneto, a dicho tipo de es--cuelas particulares.

Por esos tiempos, dentro del colegio de Mera<sup>te</sup>, se distinguió especialmente un sacerdote somasco: - el Padre Francesco Soave. Fué él quien sostuvo y diri<sup>gió</sup> durante algunos años estas escuelas, dentro de las cuales se adoptó un sistema novedoso al que llamaron "mé<sup>todo</sup> normal" y que consistía en aplicar la enseñanza si multánea, es decir, para todo un grupo de alumnos, ba<sup>ss</sup>ándose en normas didácticas precisas y minuciosas.

Este sistema se impuso como nuevo porque -- abandonando la enseñanza individual, trataban de -----

instruir a todos sin descuidar a nadie. Particularmente intenso era el control del estado; nada se -- dejaba a la improvisación o al arbitrio del maestro y se ponía especial interés en evitar cualquier con- fusión, escándalo o tumulto, precisamente para crear una atmósfera de tranquilidad, indispensable para -- obtener la superación de los muchachos. (1).

El Consejo de Gobierno, órgano encargado de hacer cumplir las disposiciones generales que -- regían en la Institución, vigilaba desde la limpie- za de las aulas hasta el no alejarse de los métodos prescritos, para evitarse una sanción.

Pero, si en el Colegio de Merate se apli- caban en la enseñanza el método y los textos de la escuela normal ( pública ), no era lo mismo respec- to a la división de los programas y a los años de -- escuelas. En efecto, los alumnos asistían en menor -- número, más constantes y sólo dedicados al estudio, así que podían desarrollar con mayor prontitud las diferentes partes del programa, así como realizar -- en un año el trabajo que las otras escuelas norma- les desarrollaban en un tiempo mucho más largo.

En el primer año, que era llamado el año de la "acoletta" se enseñaban los primeros elemen- tos: en primer término, se aprendía a reconocer las letras del alfabeto, después a deletrear y a sila--

bear y poco a poco se llegaba a leer, frecuentemente a coro. Los textos eran:

- 1o.- "Abecedarario"
- 2o.- "Elementos de la Pronunciación y de la Ortografía Italiana".
- 3o.- "Elementos de la Caligrafía".
- 4o.- "Aritmética inferior y superior".
- 5o.- "Elementos de la lengua latina para uso de las escuelas normales".
- 6o.- "La traducción del Pequeño Catacismo".
- 7o.- "De los deberes del hombre y de las Reglas de la Civilización."

Y siguiendo estos textos, todo bajo la dirección del Padre Soave, Manzoni aprendió los primeros elementos.

En el año escolar siguiente (1792-93), - - asistió al primer año de Gramática. El estudio de la lengua italiana se basaba en el texto de la gramática anterior, la de Donato, y una "fusión que se venía haciendo siempre más completa de las dos gramáticas; la italiana y la latina". (2). El programa que en el primer año se había limitado a las simples concordancias, se fué desarrollando hasta llegar a los verbos deponentes.

Empezaban las primeras traducciones; Las Fábulas de Fedro y de Esopo, que en el "Abecedario" habían constituido el esfuerzo y la alegría de las primeras lecturas, ahora eran traducidas de su texto en latín. Cuando el estudio gramatical alcanzaba más intensidad se entremezclaban lecciones de historia, de geografía y de aritmética.

El estudio morfológico se realizaba desde años anteriores, siguiendo la Gramática de Forretti; pero la antigua Gramática de Mondelli, había sido sustituida por la "Gramática de las dos Lenguas: la latina y la italiana" del Padre Goave.

En 1793-94, Manzoni pasaba al curso de Gramática Superior, año en el cual el estudio de las letras adquiría un tono comprometedor.

Se iniciaba ahora el estudio de la prosodia y el alumno debía ejercitarse en adaptar en verso, las voces que se dictaban confusas. Se obligaba a los estudiantes a componer los primeros versos. Continuaban siempre combinadas estas lecciones con las explicaciones de geografía, de las cuatro principales monarquías del mundo y de aritmética.

En el año escolar 1794-95, terminados los dos años de Gramática, Manzoni pasó al curso de Humanidades. El fin principal de este curso, -

era el de preparar a los alumnos en la retórica. --  
 Aprendían a expresar los conceptos mediante manifesta-  
 ciones ampulosas y embelleciendo la expresión de los --  
 conceptos, perfeccionándose en la exactitud y en la --  
 conveniencia del estilo. Cicerón, el modelo más perfec-  
 to de estilo clásico, entra en el programa con "De --  
officiis" y con las oraciones.

Particular tiempo se dedicaba a la historia  
 romana, examinando directamente sobre los escritores --  
 latinos: Livio, Giustino, Curzio, Rufo, Floro. El estu-  
 dio de la prosodia y la métrica continuaba con Virgi-  
 lio y con otros autores.

Simultáneamente los discípulos continuaban-  
 el ejercicio de la composición poética, aprendiendo a-  
 versificar en una y en otra lengua. " es aquí donde --  
 Manzoni se sentía complacido, ya que tenía una particu-  
 lar facilidad para componer versos.

En el curso de Humanidades, junto a esta --  
 preocupación por el exacto aprendizaje de la cultura --  
 clásica, se había también acentuado hacia fines del-  
 siglo, la inquietud por la instrucción científica, ba-  
 jo el influjo de las ideas iluminísticas. Se impartían  
 lecciones de lengua francesa y la geografía, vista so-  
 aceramente en los años precedentes, se analizaba ahora  
 sí, con mayor profundidad. Un desmezamiento más ar-

plio tenían ya las nociones de aritméticas y geometría, exploradas en los textos de Soave.

Cumplía Manzoni diez años cuando principió el primer año de Retórica (1795-96). Ciertamente no debió en ningún momento, sentirse a disgusto, puesto que la retórica daba a los alumnos la capacidad de expresarse con precisión y los ponía en contacto con los más grandes poetas.

El primer año de retórica estaba substancialmente constituido por la elocuencia. Se perfeccionaba el estilo latino sobre la "Retórica Contracta" de Vossio. Los alumnos debían conocer con tanta exactitud la lengua latina, que una oración de Cicerón, daba motivos para una explicación a los largos de una mañana.

Se aprendía la historia de la elocuencia deteniéndose antes en los oradores griegos, de modo particular sobre Demóstenes; después sobre los romanos, entre los que destacaban Cicerón y Quintiliano. Más tarde se pasaba a Tertulliano a San Agustín a San Giovanni Grisóstomo y a otros. La oración se analizaba, dividida en sus diferentes partes, de modo de entender claramente su estructura. Posteriormente los educandos debían elaborar por sí mismos -

y desplegar las oraciones que corregirían en público. Continuaban las composiciones tanto en latín como en italiano, tanto en prosa como en poesía. Completaban la formación, las lecciones científicas de geografía local y política, los cursos de geometría sólida, de la que se señalaban a los alumnos varias aplicaciones y las clases de francés.

Sucesos imprevistos impidieron a Manzoni terminar este año escolar en Merate. En la primavera de 1796, Napoleón Bonaparte había iniciado su campaña de Italia y los acontecimientos políticos - en pocos meses habían cambiado totalmente la situación del País.

En Merate, Manzoni no había solamente recibido la importante preparación escolástica-cultural de la cual se ha venido tratando, sino que recibió desde aquella tierna edad la educación religiosa de la que los Padres Somascos eran practicantes, según los datos que subsisten y que dan a conocer - las diversas prácticas piadosas usuales en el colegio por aquella época y además, el celo que los religiosos ponían en su enseñanza del catecismo. Y es fácil que Manzoni haya recordado esta enseñanza de su infancia, cuando describió en su novela aquel catecismo explicado por el cura.

Si, como se sabe que los lugares narrados en "Los Novios", pudieron haber sido descritos vivamente ya que "los lugares donde se han pasado los primeros años de la vida se quedan profundamente impresos en la mente", (3) tanto más debieron quedarle grabados los ejemplos de vida religiosa de sus educadores, el sentido divino de misterio, probado en las celebraciones litúrgicas, donde el ánimo regresa "sereno cantando las alabanzas del Señor", (4) y la alegría misma de su corazón en -- particulares momentos de regocijo por alguna buena acción.

Por eso es justo admitir, como lo hace Parenti, un influjo, no indiferente, de la estancia meratés sobre lo que será la vida de Manzoni, con todas sus tormentas y batallas. (5).

El Colegio de Merate se había quedado en el corazón de Manzoni. En 1963 en una visita a aquel colegio y al rector que lo guiaba, recordó los itinerarios de los diarios pueños y pudo minuciosamente indicar los puestos que solía ocupar en el dormitorio, en la iglesia o en el refectorio, recordando tantos episodios que desafortunadamente no han sido transmitidos.

De toda esta panorámica, lo que queda en evidencia es la sólida base de formación esco--



lística-cultural impartida por los padres somacos al joven Manzoni:

Parenti comenta:

"Cinco años no son muchos en una existencia que puede alcanzar su décimo octavo lustro, pero por cierto no menospreciables cuando se piensa que precisamente en aquellos años Manzoni abrió la mente al conocimiento, aprendió a leer y a escribir, poniendo las raíces del árbol majestuoso de su ingenio.

Nadie jamás ha pensado en Manzoni como en un niño prodigio; pero es también verdad que la primera germinación de su pensamiento debe haber brillado bajo el cielo de Brinzano; y si él pudo escribir a los quince años "Il Triunfo de la Libertad", no es excesivo pensar que él haya salido de los bancos veroneses no solo nutrido con una sólida preparación clásica, sino también con una facultad poética, capaz del opulento florecimiento que alcanzó". (5).

## NOTAS AL CAPITULO II.

(1) F. SOAVE

Leggi scolastiche da osservarsi nelle regie scuole normali della Lombardia Austriaca.-  
Milán 1786.

(2) C. TRABALZA

Storia della grammatica italiana,--  
Milán 1908 p.p.367  
358.

(3) T. GALLARATI SCOTTI

La giovinezza del Manzoni. Verona -  
1969.p.16

(4) A. MANZONI

I Promessi Sposi-  
cap. VIII.

(5) M. PARENTI

Manzoni e gli altri, Milán 1946.-  
p.p.20-21.

(6) M. PARENTI

Manzoni e gli al-  
tri. Milán 1946.-  
p.p. 20-21.

---

**CAPITULO III.**

**EL COLEGIO DE SAN ANTONIO DE LUGANO.**

**SU TRADICION CULTURAL.**

Lugano, engarzado en una espléndida ensenada del lago homónimo, y embellecido por las obras de -- Bernardino Luini y de Vincenzo Vela, gozaba de un clima más tranquilo que el que existía en el colegio de **Mera--te..**

El colegio de los padres somascos, en Luga--no, había sido fundado en 1603 junto a la iglesia de San Antonio. La casa habitada en los primeros tiempos era indigna. La nueva construcción no surgió espléndida, sino -- que se tuvieron en los inicios y por largos años, serias dificultades de orden financiero, debidas al incumpli---miento de las cláusulas del contrato estipuladas entre el Común de Lugano y la Congregación de los Somascos.

Después de algunos años de inútil espera cuando ya florecía el aspecto escolástico, los religiosos enpezaron a modernizar y a engrandecer el colegio por su -- propia cuenta. Los Somascos desde el momento de aceptar la dirección del colegio se habían empeñado en instruir a la juventud en la gramática, en las letras, en la filo--sofía y en las buenas costumbres. Había sido el primer -- Instituto de educación surgido en la parte meridional -- del Cantón Ticino. Y habiendo alcanzado rápidamente un -- notable renombre, supo conservarlo durante los siguientes 250 años aproximadamente de su vida, tanto que se --

convirtió en el orgullo y la gloria de la ciudad. Tan grande era la reputación gozada por los Somascos debido a sus enseñanzas, que mientras las otras escuelas Luganesas eran visitadas cada año por un comisario, por el arcipreste y por dos inspectores urbanos, la de los Somascos mereció siempre estar exenta de tales disposiciones. (1)

No es exagerado el elogio que de este Instituto escribió Carlo Vannoni:

"Y se quedará como gloria imperecedera-- para aquellos religiosos, el haber preparado a la religión y al país, jóvenes de sólidos conocimientos y firme experiencia en todas las ramas del saber -- humano y en especial en la literatura italiana y latina; pero halábenseles -- más, por haberlos educado noble y sólidamente en la virtud. El mundo profano llega a sentirse disgustado y desdeño-- so, cuando el genio se encuentra en estas escuelas, porque a su parecer la religión no hace sino estropear el ingenio; pero quien se hubiese adentrado -- en los recintos de San Antonio rápidamente podría persuadirse de que ----

la piedad no corta las alas a los vuelos de la inteligencia, sino por el -- contrario los agrega nuevo vigor y despliega en más vastos y serenos horizontes". (2)

Este elogio podría confirmarse si se enlistaran los nombres de ilustres personajes salidos de la escuela - de San Antonio, algunos notables también por su santidad,- Sin embargo, únicamente aquí se indicarán a los que vivieron en tiempos más cercanos a los de Manzoni y que tal vez, al menos en parte, influyeron sobre él.

En la primera mitad del siglo XVIII floreció el Padre Giu. Battist Chicherio, alumno del colegio y después somasco, autor de un tratado de pedagogía para los maestros, que en algunos puntos anticipa aspectos y métodos de la disciplina y de los criterios escolares modernos.

Ahora no se hablará del P. Soave, para hacerlo un poco más adelante, pero es necesario aludir en cambio a dos cohermanos y condiscípulos suyos: el Padre Giacomo -- De Filippo y el Padre Giacomo Pagani que fueron de válida ayuda al Padre Soave en la fundación y organización de las escuelas normales en Lombardía, especialmente en Milán y en Pavía.

Se recuerda al Padre Giuseppe Pagani que fué por muchos años Rector del famoso colegio Gallio de Como y profesor de literatura; Padre Gian Pietro Roviglio, Preposito General de la orden de los Padres Somascos; Padre Maderni Diego buen poeta y Preposito Provincial de Nápoles; Monseñor Agustín Neurni, capucino, obispo de Como; Monseñor Fraschina, capucino, predicador apostólico y arzobispo de Damasco, que enseñó por un año filosofía en el colegio.

Se quedó sobre todo vivo el eco de aquel que fué maestro de Soave, el Padre Gian Pietro Riva, (3), que en su larga estancia en el colegio como maestro y como rector dió un sello al curso escolástico que duró por lo menos hasta a los tiempos de Manzoni.

Sobre esta tradición cultural, influía el colegio Gallio de Como fundado en 1583 y que:

"no sólo servía de enlace cultural entre el Ticino y la Lombardía, sino que era el más cercano modelo y el instituto que más directamente ejercía su influencia sobre el hermano ticinés. Los dos colegios de-



Como y de Lugano eran entonces, los dos máximos institutos de cultura de la congregación....." (4)

Por otra parte, el cambio no sólo de profesores, sino también de rectores entre los dos colegios, hizo más frecuente y viva la rivalidad en el campo cultural y educativo. Esto explica la semejanza de los dos colegios y la atmósfera de italianidad que del colegio de Como pasaba al de Lugano.

A este último colegio fué transferido casi todo el personal del colegio de Merate. Se sabe que el 2 de junio de 1796 el Rector del colegio de Merate, Padre G. Pagani, que había sucedido hacía apenas un mes - al Padre Formenti, era trasladado por sus superiores - a Lugano, mientras que el Padre Francesco Salice, maestro de humanidades, partía para Tremezzina.

Aquel mismo día dejaba Merate el Padre --- Schelini, ministro de disciplina mientras otros marchaban poco después, de modo que al inicio del siguiente - año escolar, casi todo el profesorado de la escuela era nuevo.

Es probable que este éxodo de profesores, - así como el cambio de Manzoni de Merate a Lugano, puede

estar relacionado con los sucesos políticos y con las turbulencias, que obligaron, el 13 de mayo de 1796, a refugiarse en Lugano al Padre Soave de Milán, al Padre Riva de Lodi y al Padre Chiringhelli de Pavía.

En aquel día 13 de mayo, Manzoni se encontraba ya en Lugano y fué escogido con otros estudiantes, para dar la bienvenida, a nombre de todos los alumnos del Instituto, al Padre Soave y a los mencionados padres que lo acompañaban.

Manzoni, inscrito ya en el colegio de San Antonio de Lugano, encontró los mismos métodos de educación y de sistema que había dejado en el colegio de Merate, sea porque todos los colegios estaban casi uniformes, en cuanto a la enseñanza o bien porque el uno y el otro estaban dirigidos por la misma congregación religiosa.

La única diferencia que encontró, en aquel tiempo fue el diverso clima político, cuya influencia se hizo sentir también dentro de los muros del colegio y que ciertamente debió influir sobre el ánimo y sobre la imaginación de Manzoni, ya desde entonces sensible a todo lo que podía conmover y encender los ideales.

## NOTAS AL CAPITOLO III.

- (1) S. BORRANI Ticino Sacro: L'Ordine dei Chierici regolari somaschi nel IVo. centenario della fondazione. 1928. p.103
- (2) S. BORRANI cit. anti. p. 105.
- (3) G. MARINONI Padre Gian Pietro Riva, Lugano 1970.
- (4) U. RAIMONDI Il Collegio San Antonio de-  
Lugano del R.P. Somaschi--  
Milano 1954 p. 216
-

CAPITULO IV

ALESSANDRO MANZONI EN EL COLEGIO DE LUGANO.

CLIMA POLITICO.

Escriben los biógrafos de Manzoni que éste, cuando era alumno de Lugano, se divertía escribiendo en sus composiciones las palabras: Papa, Re, Imperatore, con la inicial minúscula.

Viéndolo desde el punto de vista político se comprende mejor este pequeño desahogo de un joven que creía de esta manera explicar eficazmente su adhesión a los principios de libertad y de democracia. Esto debió acontecer por los meses en los que era alumno del Padre Antonio Vandoni, que en la reacción de 1798-99 fué proscrito del Cantón Ticino como jacobino sospechoso. (1)

Algunos de los acontecimientos que se verificaron en Lugano y en los alrededores en aquellos meses, fueron probablemente conocidos o de algún modo vividos por Manzoni.

Uno de estos hechos pudo haber sido la entrada de los republicanos a Milán, cuando el pueblo los aclamó con manifestaciones de ilimitado júbilo y los saludó como a sus libertadores.

El entusiasmo del pueblo de Milán duró tres días. Hubo luego un período de suspensión y después de resentimiento al no ver otras reformas a la causa de la libertad que la plantación de árboles.

Sucesos como éste, se vieron en otras partes de -

la península dando únicamente como resultado la comentada plantación de árboles como signo de liberación del yugo - austriaco.

El 13 y 25 de mayo de 1796, se plantaron árboles de libertad en Como y en Varese.

En marzo de 1797, árbol de la libertad en Campione.

En enero 30 de 1798, árbol de la libertad en Mendrisio.

En marzo de 1798 Manzoni fué mandado llamar por su padre a Milán, por lo tanto, joven aún de trece años, tuvo tiempo de asistir a los trastornos políticos que se verificaron no de manera del todo pacífica, en el Cantón Ticino y en especial modo en Lugano. (2)

En vista de que el pueblo ticinés había proclamado la libertad, el Consejo de Regencia de la comunidad de Lugano, previa renuncia espontánea y unánime de sus atribuciones, resolvió que se debía tener un congreso de todos los representantes de los comunes, el día 18 de febrero en la iglesia de San Antonio de Lugano.

Este congreso en la iglesia de San Antonio fué largo y tempestuoso; es muy probable que el eco de los clamores llegase hasta los oídos de los pupilos del antiguo colegio y también a los de Manzoni.

¿Qué impresión habrá sufrido?. Tal vez a esta fecha se deba referir el notable episodio del corte de coletas.

Era el día 15 de febrero cuando el capitán Regente de Lugano había autorizado que se plantase el árbol de la libertad, con lo cual se pensaba prevenir prudentemente otros sucesos, que en cambio no fueron previstos.

El árbol signo de la libertad y de la independencia, fué adornado con el sombrero de Guillermo Tell, el personaje de la notable novela de Goave.

Sin embargo, aún cuando el Capitán Regente de Lugano reparó en la nativa Lugano frente a los sucesos de Lombardia y de Milán en particular, no podía advertir los excesos a los cuales llegarían el pueblo y la juventud exaltados por las nuevas ideas. No podía medir la expansión de los nuevos principios que arrojaban el fermento en todo el orden social despertando, sobre todo, el entusiasmo de los jóvenes, no excluidos los de San Antonio.

Manzoni que gustaba de encerrarse en una recámara para componer versos, un día (probablemente uno de esos días de febrero de 1798) "oigo a mis compañeros tocar la puerta - es él mismo quien nos refiere la ---

anécdota - y me dicen: "abre camarada sal, que hemos decidido cortarnos las coletas". Yo al principio respondí: -- "Déjenne en paz"; pero después he cedido, abrí, y me dejé cortar la coleta. Ha sido un gran delito, porque era signo de ideas liberales, y muchos años después de muerto mi padre, entre sus cartas encontré una del P. Rector de mi colegio, que decía: "Esta vez el clan de los "tezzanelli" (los adolescentes) me ha hecho algo grande ; se han cortado las coletas ! Y lo que más siento, si se lo debo decir, - señor Manzoni, es que su hijo ha sido uno de los cabecillas".

(3) Sin embargo, tomando en cuenta las palabras de Manzoni, no parece ser que él haya sido uno de los caudillos.

---

Este acto lo debió complacer, únicamente por el hecho de esnobismo que significaba el sacrificar la anti--'cuada coleta.

De aquí tal vez tuvo su primer origen el concepto del poema "Del Trionfo della Libertá" en el que (canto II) están enumerados los más bellos ejemplos de la libertad -- sacados de las historias romanas, ejemplos todos que él -- mismo estaba aprendiendo sobre la antología poética del Padre Riva.

Pero si es necesario dar una razón más completa de este espíritu que reinaba en el ambiente luganés y también en el específico en el que se encontró sumergido el-



joven Manzoni se debe citar a Votta:

"En aquél grande derrumbe de prejuicios, en aquél surgir de nuevas formas civiles y sociales, las castas se resquebujan y sin embargo no debió resultar extraño que un Vanelli abad, fuese partidario de la revolución francesa. Fueron sacerdotes algunos de los patriotas del 15 de febrero de -- 1798". (4)

Y cita, entre otros, a un sacerdote Farina que -- fué más tarde obispo benemérito de su diócesis de Padua. -- Modesto Farina había sido pupilo en el colegio de Lugano, antes de Manzoni, y con él tantos otros, sacerdotes y laicos, que tuvieron parte en los nuevos sucesos del Cantón -- Ticino.

Caddeo en un estudio particular, enumera a estos exponentes de los principios liberales y al enlistar estos nombres, resulta que casi todos fueron alumnos del colegio San Antonio de Lugano.

Este hecho induce a la reflexión siguiente: en los colegios somascos, de grado o por fuerza se respiraba un aire de libertad; y el fermento de las nuevas ideas se adelantaba en su ambiente y en sus enseñanzas.

Del mismo Padre Soave, cuya figura se quedó impresa de modo especial en el recuerdo de Manzoni, los alumnos leían con gusto la novela de "Guglielmo Tell" que es una denuncia a la tiranía y un himno a la libertad cívica, aún cuando Motta diga refiriéndose al Padre Soave que "se subleva vigorosamente en contra de aquellas novedades." (6)

Para hacer más completo el cuadro de los elementos innovadores que serpenteaban en la congregación somasca y, por reflejo, en los jóvenes confiados a sus cuidados, sería oportuno afrontar el tema del influjo que el semijansenismo tuvo sobre la orientación de ciertas ideas de libertad y de revolución; es éste un tema que fué tratado mucho desde los tiempos de Manzoni.

Entre los somascos, aquella corriente de ideas - encontró mucho crédito; muchos que habían abrazado estas ideas vivían, operaban o enseñaban aún en el tiempo de Manzoni.

El famoso Luigi Tosi que tanta importancia tuvo en la vida de Manzoni, había realizado sus estudios en el colegio de San Antonio, donde se había graduado con una brillante defensa de filosofía; éste, que era sobrino del Padre G. B. Tosi, ya su profesor en el colegio de Lugano y notable semijansenista, precisamente en aquellos años,

defendía la tesis de que era lícito prestar el juramento a las autoridades republicanas, suscribiendo la fórmula "odio al rey". (7)

---

## NOTAS AL CAPITULO IV

- (1) - Il registro nero dei giacobini del 1798: Polettino - storico Svizzera italiana (1998).
- (2) - Además los históricos generales, en particular las minuciosas y circunstanciales narraciones de los sucesos en: a) R. CADDEO, I primi anni del Risorgimento ticinese nella cronaca inedita di A.M. LAMBI, Modena 1938.
- (3) C. FABRIS Memoria manzoniana, Firenze 1902 p. 32.
- (4) E. MOTTA Nel primo centenario della indipendenza del Ticino, - una pagina de storia patria, Vellinzona 1898 p.19
- (5) R. CADDEO Giansenisti, giacobini e patrioti ticinesi prima della rivoluzione del 1798 Archivio storico Svizzera Italiana (1936)
- (6) E. MOTTA op. cit. p. 19. Es interesante reportar el juicio de Caddeo sobre Soave: "Y también el seráfico abad Soave, a pesar de sus desahogos antifranceses del episcopo "verdadera idea de la revolución francesa" que por otra parte él escribió por coacción del Gobierno Austro Lombardo del cual era funcionario, terminó por abrir el camino a la llama nacional,

tanto, que en 1761 elegido diputado en el Cantón de -- Lugano, estuvo indicado por el Comisario extraordinario Scheutzer como perteneciente al partido cisalpino: R. Caddeo, Giannettisti, giacobini e patrioti ticinesi prima della rivoluzione del 1798. Archivio storico -- Svizzera Italiana (1336).

(7)

Sul giuramento repubblicano, lettera inedita del vescovo Tosi. Bollettino storico -- Svizzera Italiana (1338) en el cual entre otras cosas - Tosi dice: "ningún gobierno tiene tanto que convenga al hombre como el gobierno democrático bien entendido... Si la religión no prohíbe odiar a los otros gobiernos considerados en sí mismos y en lo que contienen como humillantes para el hombre, - cuando también viven ellos - sujetos y los respetamos; - mucho menos nos prohíbe -- odiarlos cuando un deber -- nos impone consagrarnos al sostén de la libertad".

---

**CAPITULO V.**

**MAESTROS DE ALESSANDRO MANZONI  
EN EL COLEGIO DE LUGANO.**

---

Al llegar Alessandro Manzoni al colegio de Lugano fué recibido por el Padre Gian Francesco Corbellini, que fungía como Rector de este colegio.

En octubre de 1786, la reemplazó en el cargo de rector el Padre Gian Battista Riva, bajo cuya dirección Manzoni se quedó hasta el momento de su ingreso al colegio Longone de Milán.

Este religioso que se había ganado por todos lados la estimación y la benevolencia de las personas, por sus actuaciones como rector y como director del colegio Gallio de Como, tuvo de alumno a Manzoni en la clase de retórica.

Sobre el Padre Gian Battista Riva es conveniente anexar un testimonio que permite iluminar mejor su personalidad.

Entre los rectores que contribuyeron al esplendor del colegio de Lugano en el siglo XVIII;

"se distinguieron los hermanos P.P. Riva, el Padre Giobatta, que fué -- después General y el Padre Gian Pietro que ejerció como Procurador General y Provincial de Lombardía. Estos sacerdotes muchas veces dejaron

preciosos legados al colegio, frutos de sus particulares rentas, con las debidas licencias de los Superiores, - ya fuera para la iglesia, para el edificio, o para la biblioteca que ellos habían fundado, de modo que el colegio de San Antonio se puede considerar como el fruto de sus renunciaciones religiosas. Dado su gran amor a la Orden y su apego a la disciplina, mantuvieron viva y tradicional en el colegio una suave severidad entre los padres, de modo que este instituto fué uno de los más alabados en las reuniones de la Orden y en las visitas canónicas de los Superiores Mayores. Es agradable reportar lo que dice Oldelli (1) de los dos Rectores P.P. Riva.

P. GIAN BATTISTA RIVA: "Después de haber ocupado gradualmente todos los cargos de la Congregación Somasca, - fué elegido General de la misma. La ciudad de Pavía lo envió a Viena con -



el Emperador Carlos IV como su orador para tratar con él asuntos importantes de aquel principado. Con su juicio, con su prudencia y destreza ha sabido tan bien desempeñar una legación, que aquella ciudad para demostrarle en pleno su agradecimiento, además de un magnífico presente lo honró con la ciudadanía de Pavese". (2)

Sigue después el testimonio de Gidelli sobre el Padre Gian Pietro Riva, mas como no es considerado de la misma importancia que la anterior aseveración es mejor no mencionarlo.

Aclarada la personalidad del Padre Gian Battista Riva que suplió por algunos meses, junto al Padre -- Soave, al dimisionario o fugitivo Padre Vandoni, se examinará otra más que probable fuente de información poética, que Manzoni tuvo en los años de estudio en el colegio de Lugano.

Del Padre Gian Battista Riva se conserva en la biblioteca del colegio de los Somascos un magnífico manuscrito intitulado "Vari Autori" que es una recopi-

lación de poesías de poetas somascos más o menos célebres, y de muchos otros, miembros de la Arcadia Romana.

Este compendio lo efectuó el Padre Riva -- desde el tiempo en el que era profesor de retórica en el famoso colegio Clementino de Roma. Transcrito en bella grafía, había sido ordenado y preparado para su edición, la cual nunca se llevó a efecto. El Padre Riva -- llevaba estos volúmenes consigo y se servía de ellos -- como de una antología poética para su enseñanza.

Los autores y poetas más dignos de hacerse notar son V. Monti (sonetos por la muerte de Guida y otros) Parini, algunos del 600 como Filicaia pero sobre todo poetas recientes. Se encuentran algunas líricas -- y unos sonetos de autores luganeses y somascos como: -- el Padre Soave, el Padre Gian Pietro Riva, el Padre -- Diego Maderni, el Padre Giacomo de Filippis...

De este sumario es interesante poner en -- relieve algunos puntos de simetría entre éste y la poesía de Manzoni.

Un tema frecuente que recoge esta antología es el del "Nacimiento", no siempre cantado con tonos de alegría y gusto sino que algunas veces, como-

en las octava del Padre De Filippis, se anhela ver --  
 contraste entre el antiguo error ( sobre el que se in  
 siste con complacencia así como en sus efectos) y la-  
 reparación redentora:

"Per te l'uom cadde da una spiaggia amena  
 in un carcere di lagrime e di stenti".

Esta consecuencia del peso que gravó al -  
 género humano por consecuencia del primer pecado está  
 también presente en el célebre himno manzoniano " Il-  
 Natale".

"Lá dove cadde immobile  
 giace in sua lenta mole"

¿ Quién podía aliviar esta "misera umani-  
 tade", se pregunta De Filippis después de algunos pa-  
 sajes en los que describe el "giacer" del primer hom-  
 bre? "Chi potea spezzar le tue ritorte?".

Manzoni tiene un análogo procedimiento, -  
 pero con más tima. También él se hace las fatídicas -  
 preguntas; después las consolador-as respuestas: "Ecco  
 ci é nato un pargolo..."

En ambas composiciones, los poetas terminan

con la escena del Nacimiento.

No es prudente insistir demasiado en señalar esta composición poética de De Filippis como fuente del -- "Nacimiento" manzoniano, pero sea lícito observar como a todos los estudiantes quedan impresos en la memoria dicciones, frases o esquemas aprendidos desde niños.

Otra análoga comparación tiene la "Ode", de la misma recopilación que nos ocupa, la del Padre Diego Maderni, somasco luganés: "Giace nel duol profondo" en la que el poeta continúa describiendo la impotencia humana para levantarse después del primer error:

"Né a fuggir tanti danni

ha man pietosa che gli impenni i vanni".

La "man pietosa" corresponde a la "virtude amica" del himno manzoniano.

La "Ode" de Maderni insiste después en describir la escena del Nacimiento:

"Questi, che in rozzi involto

poveri panni giace

..."

A estos versos pueden parecer eco los de Manzoni:

"La mira madre in poveri panni il Figliol compose"

Más allá de una consonancia de términos hay sin embargo una substancial diferencia: Mader ni no hace aparecer para nada en toda la composición a la "mira madre", que en cambio llena, con su necesaria presencia, terminando en el éxtasis, la estrofa manzoniana.

Otro volumen de la compilación que analizamos, recoge muchas composiciones poéticas del mismo Padre Gian Battista Riva. La mayor parte están inspiradas en la historia de Roma y en las --festividades cristianas y fueron compuestas especialmente para las academias Clementino.

Manzoni pudo leer, por ejemplo, "Maria  
appiè della croce";

"perché coll'alma, o Vergina,  
tutta nel Figlio immota  
nuda ti stai di lagrime  
la scolorita gota,  
di sospir muto il cor?".

Se puede recordar el verso 89 de la -  
"Passione" manzoniana:

"e Tu, Madre, che immota vedesti  
un tal Figlio....."

En ambos versos los poetas usan el participio adjetivado "innota".

En los principios de este capítulo se nombró a cierto Padre Antonio Vandoni, y se citó como "dimisionario o fugitivo"; ahora, así como se acentuó la personalidad del Padre Gian Battista Riva, es necesario marcar también la del Padre Vandoni, por haber sido, también él, uno de los principales maestros del autor que nos ocupa.

Desde muy joven el Padre Vandoni fué distinguido maestro en las escuelas normales de Rivolta y en las de Lodi.

El ambiente de las escuelas normales de Lodi, había estado caracterizado por fermentos revolucionarios, ya antes que llegase el movimiento napoleónico. Aún cuando las escuelas normales en Cremona, Milán y Pavía estaban dirigidas por los Padres Somascos, los cuales eran estimados y apreciados por la población por su método educativo, algunas veces se tuvo el caso que alguno de ellos declinase en las tareas didácticas, metiendo demasiada política en sus lecciones. Así sucedió en las escuelas de Lodi, en las que, el director somasco Padre Luigi Grossi, no había esperado la llegada de las tropas francesas, para hacerse notar. Había perdido el espíritu eclesiástico.

El Padre Vandoni estuvo dando clases bajo la-

dirección de este personaje y sin duda sintió su influencia, que no tardó en manifestar en el colegio - de Lugano, donde los Superiores lo mandaron, esperando que más allá de los confines no explicara sus actividades reformadoras, lejos como estaba de los lugares donde más fácil era la sugestión de las nuevas ideas políticas.

El Padre Antonio Vandoni llegó a Lugano - el 28 de octubre de 1796, para hacerse cargo del curso de Retórica y en el que tenía como alumno a Alessandro Manzoni que empezaba el segundo año de esta asignatura.

El Padre Vandoni se quedó en Lugano hasta el 22 de febrero de 1797 cuando partió de improviso, probablemente por motivos políticos dejando vacante la cátedra que fué cubierta temporalmente por el Padre Soave en las horas matutinas y por el Rector - P. Gian Battista Riva en el turno vespertino.

En el colegio de Lugano anteriormente - ya había enseñado Humanidades el Padre Vandoni a principios de mayo de 1794 cuando llegó acompañado de una magnífica fama: "su gran talento unido a los sentimientos de religiosidad nos llena de fundada esperanza, que para provecho de sus alumnos cumplirá con la asignatura a él destinada"; así anotaba el Rector en el "Libro degli Atti", en la fecha mencionada.

Alejaándose de Lugano por algunos meses por razones de salud, regresó el 28 de octubre de 1796 para enseñar Retórica, según lo que se ha especificado.

En un folleto inédito descubierto en el Archivo cantonal de Bellinzona y que es una antología de composiciones poéticas italianas, que un alumno de Vandoni, Pietro De Gasparis escribió como dictado y copió en el año de 1797, cuando era estudiante de retórica en Lugano y por consiguiente compañero de clase de Manzoni, están reportadas las poesías que los alumnos debían aprender y sobre la cual formaría su estilo poético. Hay composiciones del mismo Padre Vandoni (algunas escritas en latín) y otras de autores de diferentes siglos de la literatura italiana, que van desde Petrarca hasta Manzini.

Un lugar muy importante en este manuscrito tenía Frugoni (también él de la orden Somasca), que ocupa casi la mitad con sus composiciones, las cuales tenían los alumnos que aprender de memoria.

Lo que Calcaterra dice en tres páginas de su volumen "Storia della poesia frugoniana" (3), esforzándose en hacer paralelos entre poesías manzonianas y frugonianas puede parecer tal vez un poco aventurado -- porque entre los dos poetas existe una gran y substan--



cial diferencia; la poesía de Frugoni es de circunstancia, él, sacerdote y ex somasco, no la nutre de aquella Fe que en cambio en el fundamento y el tejido de la inspiración de Manzoni. La presencia de Manzoni junto a -- Frugoni, no fué mas que de una cierta indulgencia hacia el poeta genovés del cual le habían quedado grabadas algunas reminiscencias escolásticas, y es necesario pasar por alto las pálidas confrontaciones instituidas.

Del Padre Vandoni hay diversas composiciones, de preferencia madrigales, sobre sujetos sagrados y morales. También Manzoni, leyó y estudió estas composiciones y tal vez le quedó grabado este cantar de temas sagrados que se referían a argumentos bíblicos y -- evangélicos, no obstante conducidos y expresados con modos poéticos.

## NOTES AL CAPITOLO V.

- (1) A. OLDELLI Dizionario storico ragionato de  
gli uomini illustri del Canton-  
Ticino, Lugano 1907 p.155
- (2) U. RAIMONDI Il collegio San Antonio di Luza  
no dei P.P. Somaschi. Contributo  
alla storia della Controriforma  
e della cultura nel Canton Tici  
no, Milan 1954.
- (3) CALCATERRA Storia della poesia frugoniana,  
Genova 1920 p.p. 447,451.
-

**CAPITULO VI.**

**ALESSANDRO MANZONI Y EL ESTUDIO  
DE LA HISTORIA.**

Es oportuno mencionar un pequeño estudio sobre la enseñanza de la historia en el Colegio de Lugano, para poder exponer más claramente las características -- del tipo de formación recibida por Manzoni, mediante la educación impartida en aquellos tiempos en los colegios de religiosos y sobre todo, en el colegio de Lugano.

Durante los años en que Manzoni asistió a dichos colegios, el estudio de la historia se hacía en -- forma muy superficial, pues el sistema de enseñanza de -- la época, no permitía el análisis profundo del hecho -- histórico.

En este curso se estudiaban y analizaban hasta su comprensión, a los autores clásicos, sobre todo a los latinos, desde el punto de vista gramatical.

Se extraían de la historia ejemplos para la oratoria y temas para la verificación pero no se profundizaba en su investigación.

Las reflexiones sobre la historia no podían -- realizarse sino hasta más tarde y deducidas de muchos -- estudios y experiencias.

No es razonable, por lo tanto, suponer que -- Manzoni haya aprendido en el colegio más de lo que podía aprender. Pero sí es lícito plantear una hipótesis -- que no parece muy lejana de la realidad.

Se sabe que Manzoni, para componer su novela, quiso documentarse lo más ampliamente posible sobre la historia del siglo y leyó tantos autores que él mismo, en parte, nos dice que eran escritores desconocidos y que fueron renombrados por mérito suyo que los había -- desempolvado.

Uno de éstos, debió ser el Padre Giuseppe --- Ricci, somasco, creador del libro de historia "Rerum italicarum sui temporis narrationes quibus omnia bella, -- eventa, notabiles casus continentur quae ab anno 1613 -- usque ad annum 1653 in Italia acciderunt".

Con este autor se puede hacer una pequeña confrontación de pasajes entre su obra "Narratio" y "Los Novios" de Manzoni, con el fin de hacer notar cierta -- influencia del P. Ricci sobre la notable novela del personaje que nos ocupa.

En el Capítulo XXVIII de "Los Novios" se lee:

"En cuanto a Don Gonzalo ... se fué de Milán; y la partida fué triste para él, como lo era el motivo. Era removido por los malos acontecimientos de la guerra, de la que había sido el promotor y el capitán; y el pueblo lo

culpaba del hambre sufrida bajo su gobierno. Cuando estuvieron cerca de la puerta, empezaron a tirar piedras, ladrillos, troncos, cáscaras de todo tipo, y en suma, la acostumbrada munición de las expediciones. ...

En lugar de don Gonzalo, fué mandado el Marqués Ambrogio Spinola, cuyo nombre había ya adquirido en las guerras de Fiandra, la celebridad militar que aún le queda".

En la obra "Narratio" del Padre Ricci se lee:

"Cordubensi rex hispanus demarchus-Spinulam sobrogarat ut eo bello clarissimo nostri saeculi duce uteretur; quem Mediolanum ineuntem tota civitas tanta hilaritate inter fastissimas acclamations exceptit, - quanta insolentia ac procacitate -- Cordubensem, cum in suo munere --- obeundo plurimos offendisset, eicit. Discedentem plebs universa con-

viciis, iniuriis usque ad urbis -  
 portas prosequuta est. Ille tamen  
 summa constantia eodem vultus ha-  
 bitu sedati animi indice, veluti  
 alter Phocion atheniensis non so-  
 lum quicquam a corporis stipatori-  
 bus in insolescentem multitudinem  
 lapides, coeni fragmenta, alias--  
 que sordes in ipsum, quo veheba--  
 tur, currum torquentem gravius --  
 prohibuit".

La narración de Ricci continúa registrando --  
 miruciosamente sea los hechos de armas, como las nego--  
 ciaciones políticas que se quedaban casi siempre sin --  
 efecto, el desastre de la peste; y sobre todo las mal--  
 dades de los soldados.

Sin embargo se podrá objetar que Manzoni tuvo  
 para este pasaje como fuente, entre otras, a Brusoni; -  
 (1) pero es necesario observar que Brusoni publicó su -  
 obra después de la de Ricci y que es la traducción lite-  
 ral.

No obstante no es prudente insistir sobre es-  
 tos cotejos ya que cada libro de historia de aquellos --  
 tiempos puede ser citado como un fundamento de Manzoni,

el cual no se limitó a doctrinarse con un sólo autor, - sino que de muchos tomó los principios y las ideas que podían servir mejor a su finalidad.

Sería interesante poder descubrir como Manzoni adulto aprovechó las informaciones obtenidas en edad juvenil del estudio de la historia: aquella historia -- aprendida sobre los bancos de escuela, a la manera tradicional, ensalzando las hazañas de los antiguos, solamente por el hecho de que eran gesta de "Romanos"; que elogiaba indiscriminadamente sus virtudes sea en el orden civil, sea en el social y humano.

Deben pues, estar consideradas un poco parciales las aseveraciones de aquellos críticos que suponen que Manzoni aprendió la historia romana en los años de colegio y que de ella entresacó las indicaciones, el espíritu y la forma ideal para las digresiones históricas de las que está impregnada su actividad artística.

Con mayor razón se debe hacer esta reserva, - si se piensa en las meditaciones históricas y en el examen crítico y filosófico que Manzoni hizo, en consecuencia, de la historia.

Así pues hay que contestar a la siguiente -- pregunta: ¿Cuál historia podía haber aprendido en el colegio? Una historia heroica, pero no la verdadera his



toria de los pueblos y de las ideas.

Es por eso que la observación de Calderaro que indica: "enseñaba aquel vivaz entusiasmo demostrado durante su estancia en los colegios que lo impulsaba a -- pensar y a juzgar siempre de modo elevado sobre la grandeza de Roma", (2) no tiene mucho valor.

Si se precisa hablar de entusiasmo hay que limitarse al primer decenio de su actividad poética hasta el momento de la conversión que no fué solamente de orden religioso sino que tuvo reflejos profundos sobre todas las actitudes de su pensamiento.

Las expresiones: "el surco fatal", "la gran mujer de Lazio", "las hachas latinas"... son del "Triunfo de la Libertad"; saben de declamación escolar y de retórica pedantesca.

De estas escorias Manzoni se librárá decididamente. Llegado el momento del examen crítico de la historia, el tiempo de las "Observaciones sobre la moral católica", de "El Conde de Carmagnola", de "Adelchi", de "Los Novios", al entusiasmo reemplazó la crítica: los hechos de la historia de los romanos no significaban -- nada o poco, tomados individualmente, más bien en orden a la moral cristiana, eran muchas veces una contradicción evidente.

Tal vez de toda la historia romana podía reca-  
bar el gran concepto de libertad ( la libertad latina -  
que había oído tantas veces declamar en las poesías de  
la antología del P. Riva). Hubiera podido continuar ---  
insistiendo como había hecho en el "Triunfo de la Liber-  
tad", presentando grupos de defensores de la libertad,  
tratados con representación imaginativa pero no nueva -  
desde la época heroica de la república, hasta Catón.

O insistiría sobre un concepto de libertad ro-  
mana: era el pensamiento corriente en aquellos días, el  
sueño de todos los partidos propugnadores de libertad -  
en Francia y en Italia.

No se querían tiranos; era, sin embargo, una  
forma de libertad que mataba el concepto mismo de li-  
bertad.

De este engaño se dió cuenta rápido Manzoni.

De aquella tierra en la cual había transcu-  
rrido dos años estudiando y componiendo poesías juveni-  
les, de aquella Lugano, en la que más intensamente se -  
habían sentido los latidos de la libertad y de indepen-  
dencia y se habían visto los agravios de la conculca-  
ción de la misma, perpetrados precisamente en su nombre  
por armadas extranjeras, llegaron a Manzoni los versos  
de un compañero de colegio, Vincenzo Dalberti:(3)

"Democrazia tornare ai prischi vanti  
 il giuro fu di magnanimi ingegni,  
 ed al gran giuro fur dispersi i regni,  
 i re spenti, o fuggiaschi, o palpitanti.

Cessó i'itala plebe i lunghi pianti,  
 e alzó la speme a dí piú lieti, e degni:  
 speró L'Europa; e oltre gli erculei segni  
 lo schiavo ancor sognó suci lacci infranti;

Miseri; A che giovar queste illusioni?  
 De' saggi il voto a che condur dovea  
 e tanto sangue d'incliti campioni?

La condizion de' servi a far piú rea;  
 piú ricchi i vili; ed alzar nuovi troni;  
 e rapir Libertade a chi l'avea".

Estos nuevos déspotas que se cubrían con los tí  
 tulos y con el prestigio de la libertad romana y después -  
 traicionaban el espíritu, ponían en crisis, en el ánimo de  
 Manzoni, cuanto había podido aprender de sus maestros, que  
 no habían sabido hacer otra cosa que enseñarle los "hechos"  
 de la historia romana, figuras y nombres, que no hicieron-  
 más que continuar transmitiendo de generación en genera---

ción las declamaciones de Lipsio o el espíritu de ellas.

Más tarde, con la ayuda de Vincenzo Cuoco que lo encausó en el estudio de los problemas históricos y -- sobre todo con una profunda meditación de los sucesos -- contemporáneos, Manzoni superó la visión escolástica de -- la historia, visión episódica, inadecuada y a menudo parcial de la realidad.

Boldrini a este respecto nos señala un pensa--- miento de I. Sanesi:

"Con profundo sentido histórico tal -- vez derivado de Cuoco, el poeta afirma la necesidad del pueblo italiano -- de conquistar una paz, libre de toda ingerencia extranjera y canta el halo de la libertad y el odio de la pseudo libertad. La admiración por aquellos franceses que sobre las ruinas de la vieja tiranía habían edificado la prometedora república Cisalpina, y el -- aborrecimiento para aquellos otros -- franceses que a esa República imponían contribuciones u oprimían, instaurando una tiranía nueva" (4).

Si a tanto había llegado Manzoni de joven-- (las palabras de Sanesi son comentario del "Triunfo de la Libertad") todavía más profunda y personal será la visión histórica del Manzoni maduro

Es conveniente establecer que Manzoni, antes de llegar a las afirmaciones suscitadas atendió, - en el primer período de su lírica a las sugerencias y a los ecos de fórmulas humanísticas que le indujeron a - frases de tradicional admiración escolar por las conquistas de los romanos.

En el caso del primer esbozo del "Nombre de María" intentado en 1812:

"Tal cura il petto ardea dei ---  
generosi: figli di Roma Questa-  
 cura superba ardea quei grandi -  
 figli di Roma e quando piú che-  
 mai bello risuonar s'udia di ---  
 quei prestanti il nome....." (5)

En este proyecto aparece la palabra "soberbio" que junto a los otros adjetivos "grandes" hijos, - aquellos "excelentes" "generosos" hijos, "bello" ..... nombre, indica un juicio de admiración.

Esta admiración más bien pródiga y profusa,

de tonalidades clásicas, estaba en neta contraste con todo el concepto expositor del himno, e inducía a un espíritu no conciliable con la interpretación cristiana de la historia. Fué tal vez ésta, la causa que motivó la supresión de aquellas palabras vacías y cansadas.

## NOTAS AL CAPITULO VI

- (1) G. BRUSONI Storia d'Italia dell'anno 1625 al 1676. Libri XIV. Venezia 1676.
- (2) G. CALDERADO Alessandro Manzoni e il mondo latino e greco. -- Florencia 1-937. p. 125.
- (3) — ent: Bollettino Svizzera-italiana (1960)
- (4) B. BOLORINI La formazione del pensiero etico-storico da Manzoni. Florencia 1954 p. 17
- (5) A. ACCAME BOBBIO La formazione del Linguaggio lirico manzoniano, Roma 1963, p. 202.
-

CAPITULO VII.

"I PROMESSI SPOSI" DE ALESSANDRO MANZONI

Y LAS

"NOVELLE MORALI" DE FRANCESCO SOAVE.



FRANCESCO SOAVE fué el más famoso de los maestros de Manzoni. Fué insigne pedagogo, fundador y director -- por algunos años de las "Escuelas Normales" en Lombardia. Como literato es recordado por sus "Novelle Morali", que contribuyeron a la enseñanza de manera incalculable, y abrieron el camino que los estudiantes seguirían en sus primeras composiciones poéticas.

Del Padre Soave y de sus relaciones directas o -- indirectas con Manzoni, se ha escrito mucho porque antes que ninguno, Manzoni mismo lo ha expresado.

Por consiguiente, no es prudente repetir lo que -- otros han dicho ya; más bien se tratará en este capítulo de hacer resaltar algún punto concerniente a las relaciones entre los dos, sacando a la luz algún detalle aún -- oculto o dando relieve a algún otro menos desconocido.

Dicen los biógrafos que cuando Francesco Soave, -- prófugo de Lombardia, llegó a Lugano el 13 de mayo de -- 1796, algunos alumnos fueron destinados a ofrecer un --- cumplimiento, casi una consolación, al ilustre personaje, que aparecía rodeado de la gloria, de la ciencia y del -- peligro.

Entre esos alumnos estaba Manzoni (1) y es probable que haya sido él mismo quien recitó la bienvenida. -- Tal vez una bella poesía compuesta con la ayuda del pro-

fesor de retórica.

Lo cierto es que Manzoni, toda su vida recordó a su maestro y hablaba de él con complacencia particular y mostraba afecto a sus "Novelle Morali" que recordaba porque las había leído cuando era niño.

Butti Attilio, tal vez fué el primero que en sus "Curiosidades Manzonianas", (2) consagró algunas páginas para reparar en algunas simetrías entre "Los Novios" y "Las Narraciones Morales", sin la pretensión sin embargo de elevar las segundas al origen de la obra maestra-manzoniana.

Dice Butti:

"Más de una vez cayeron de la pluma de Manzoni, pequeñas reminiscencias de la prosa de su antiguo maestro, de las -- cuales se encuentra todavía alguna huella en la dicción manzoniana, no obstante la reelaboración."

" Es innegable - agrega - que ciertas - confrontaciones son indicios de gérmenes de invención y de direcciones fantásticas arrojadas de repente en la -- mente del joven estudiante de Soave y lector de las "Narraciones Morales".

Y demuestra cuánta influencia ejerció el somascaluganés sobre al ánimo y sobre la mente de sus discípulos.

El novelar era un modo típico de enseñanza en la escuela, por lo menos en las escuelas somascas.

De los diferentes cuadernos escolares conservados, se recaba que se proponían a los alumnos relatos imaginarios o razonamientos deducidos de la historia.

El maestro en ocasiones daba algún dato básico; posteriormente corregía las composiciones.

Se sabe que el Padre Gnone, destacado profesor de filosofía en San Antonio de Lugano, diez años antes que llegara Manzoni, había también compuesto unas "Narraciones" que desgraciadamente se perdieron.

Otro maestro de Manzoni en el Colegio de Milán, el Barnabita P. C. G. Scotti, de Merate, aprendió a componer cuentos sobre los bancos de aquella escuela (de Merate precisamente) a la cual asistiría posteriormente Manzoni.

Sus "Narraciones" podrían más justamente ser tomadas como fuente de la novela "Los Novios" y no de las de Soave; esas han sido presentadas con una bella introducción y sabios comentarios por el Padre Abbiati.(3)

Las narraciones de Soave nacieron para ocasión -- muy diferente de la circunstancias en las que surgieron las narraciones de Scotti; Soave quiso responder al famoso concurso convocado por Bettoni; no obstante no haber conseguido el primer premio fué sin embargo el más aclamado por el juicio universal y por el de los posteriores literatos, tanto que sus narraciones tuvieron más de un centenar de ediciones en el S. XIX, algunas unidas con las de Gozzi, y otras impresas en Edimburgo y en diferentes estados europeos.

El fin principal, más bien único, de las narraciones de Soave, era el de edificar a los alumnos y a todos los jóvenes lectores proponiéndoles, bajo forma de episodios naturales, confirmados por la luz de la razón, las virtudes recomendadas por el catecismo cristiano: el amor familiar, el amor y sacrificio por la patria, la honestidad, la disciplina, el amor al prójimo. Estos eran títulos más que suficientes para que los superiores las pusieran en las manos de los alumnos como un libro de texto.

El Padre Giovanni Rinaldi (4) hablando de las --- narraciones soavianas, bosqueja los temas inspiradores y hace una crítica benévola de ellas: nos indica que el fin educativo resulta evidente. Morales, no sólo porque ense

han la moral, sino porque no hay nada de inconveniente en ellas. El autor, según él, no trata en ningún modo de difrazar su intento; más bien, evidentemente lo tiene siempre delante de los ojos; se complace en moralizar agradablemente. Combina los casos de modo que interesen, pero sobre todo enseñan, y algunas veces no está contento con que el caso enseñe de sí mismo, pues se detiene a advertir el precepto en pocas palabras, enlazándolo con la enseñanza de la fábula; además, insinúa que la enseñanza es ya tesis antes que consecuencia y es lo que está colocado en las primeras líneas de la narración. Y ésta quizá sea la razón del éxito que el libro tuvo durante un siglo y el olvido completo en el que cayó después.

Es necesario examinar algunos puntos de concordancia:

1) Es característica en Manzoni la frecuencia y el uso especial del verbo "anunciar" por "indicar" o "dejar traslucir", ahora bien, tal sentido vino del francés por medio de Soave, quien lo tomó de los "Cuentos Morales" de Mermetel.(5)

Por ejemplo: en la Signora de Monza de "Los Novios", hay algo que "anunciaba" una monja singular. (6)

La presencia del Cardenal Federico era de las que "anunciaba" una superioridad. (7)

El comportamiento de Fray Cristoforo "anuncia" -- un alma grande. A una mujer con la cara angustiada y la cabeza inclinada "anunciaban" que su "corazón estaba oprimido por cruda tristeza". En algunos niños hijos de un mendigo, "todo anunciaba" en ellos la indigencia. (8)

Este último paso, en modo particular, concuerda con la descripción del capítulo IV libro I de "Fermo y Lucia": "los hombres que se veían en los campos o en la calle mostraban en el rostro el abatimiento y la preocupación; que en la primera redacción era: "anunciaban en el rostro y en el vestimento". (9)

II) Entre las "Narraciones morales" y "Los Novios" no sólo se encuentran similitudes en el vocabulario, sino también de frases completas: en "Los Novios", Ludovico solía competir con los nobles de "rango y de altura"; (10) - Don Rodrigo, víctima ya de la peste, regresaba a casa de un reducto de amigos acostumbrados a disfrutar juntos de la vida". (11)

En una novela de Soave, Pippo "tiene pensamientos altos de "rango y de altura", y su casa "es un reducto de todos los sibaritas". (12)

III) Se pueden colocar en parangón así mismo completos períodos en los cuales no la palabra, sino el mismo pensamiento y el cambio del período, son semejantes.

Están confrontados por ejemplo estos dos pasos:

"Bajaba por el umbral una mujer cuyo aspecto anunciaba juventud avanzada pero no destruída; y translucía una belleza velada y ofuscada, pero no destruída, por una profunda aflicción y una mortal languidez". (13)

"Las líneas de su cara anunciaban una belleza no ordinaria, sino descarnada y -- desaparecida, él llevaba entonces impreso el color y -- la languidez de la muerte". (14)

IV) Semejantes cotejos se pueden instituir con otras obras de Manzoni: leyendo por ejemplo "Sparsa Le Chione" de Soave, corre a buscar ayuda para salvar de la muerte a su prometido; viene inmediatamente el recuerdo de "Sparsa le tracce morbide" del coro de Ermengarda.

Son pequeñas minucias, reminiscencias de lecturas juveniles, tal vez renacidas en edad adulta que tienen -- también su valor y que por lo tanto son dignas de hacerse notar.

En este punto es necesario una digresión. A propósito de esta narración, anota Butti: (15) tanto más que -- el joven soldado de Metz, por cuyo amor hizo las grandes pruebas la Esposa amorosa, es llamado por Soave "el prome-

tido esposo". No es el valor que pueda tener esta observación. Vale ciertamente por esto: Manzoni encuentra ya en Soave el término "promessi sposi". Es decir: ha sido criticado por no darse cuenta que decir "I promessi sposi" - equivalía a decir "I promessi promessi".

Manzoni sin embargo conocía un poco de latín y conocía el significado de "spondeo sponsus", pero Manzoni - que hablaba la misma lengua vernácula que hablaba Soave, estaba consciente de haber expresado con aquellas palabras, un concepto que la lengua oficial no estaba en grado de sugerirle.

En el dialecto Lombardo, "sposi" se dice de aquellos que están por contraer las nupcias como era el caso de Renzo y Lucía en aquella mañana del 7 de noviembre. -- Los nuevo conyuges, sobre todo si son jóvenes, como Renzo y Lucía, son llamados "sposi"; la suegra llama "sposa" a la nuera y el nuevo marido nombra con este término a su nueva consorte.

¿Cómo deberían haberse expresado Soave y Manzoni? -- Habrían debido decir: "i promessi fidanzati". Pero También con esta terminología se volvía a caer en la misma discusión de palabras si se quisieran juzgar etimológicamente en su significado, y la una debería eliminar a la otra.



La terminología vernácula, a su vez, resultaba más satisfactoria y más congruente al oído del pueblo.

V) Es bien sabido a cuántas conjeturas fué sujeta la famosa página de "Addio monti" de Lucia. (16)

Es notable en el inicio de estas páginas de Manzoni el sentimiento y el dolor de quien debe abandonar la propia tierra por causa de una desventura o por la prepotencia de otros.

En el relato "Rosalía", la narración termina con la partida de la recién casada junto al esposo, hacia la nueva tierra lejana que los debe acoger, arrancándola de los lugares que fueron tan queridos por tantos motivos en su niñez, después de la inesperada muerte del padre.

La muchacha es imaginada por Joave en el acto de dar un tenue y silencioso adiós a sus montes: "Cuántas -- lágrimas ha esparcido Rosalía en el instante de abandonar aquellos lugares que habían sido testigos de los dulces -- placeres de su juventud". En la primera edición Manzoni -- había escrito: "Adiós casa natal, casa de los primeros pa -- sos, de los primeros juegos, de las primeras esperanzas". Esta frase manzoniana desaparece en las sucesivas correcciones, probablemente porque la situación psicológica de las dos protagonistas, que también celebran su adiós llorando "secretamente", no es idéntica".

Ciertamente pequeños detalles, más que sacados de Soave, son sugeridos por él.

VI) Es posible aún relevar la figura del arzobispo de Auch, (17) modelo de caridad cristiana, ejercitada por un alto prelado.

Acerca de ello dice Soave:

"Indígenas revocaban de aquellos antiguos pastores que no conocían otra cosa que hacer el bien a los demás. Asiduo en sus cuidados pastorales él, no perdía ocasión o momento de ayudar de cualquier modo a quien lo necesitara. El, era el consolador de los afligidos, el sostén de los infelices, como propias consideraba las indigencias de cada uno; y de las riquísimas rentas que poseía, para él no empleó ni siquiera la décima parte; el resto era distribuido entre otros".

Es evidente que este monseñor es la figura similar del Cardenal Federico del cual Manzoni, describe su carácter en el capítulo XXII de "Los Novios".

"En el Arzobispo Federico, aparece un estudio singular y continuo de no tomar para sí riquezas, tiempo o cuidados, en resumen tomaba para

él sólo lo estrictamente necesario, Ya que -- todos dicen, que las rentas eclesiásticas son patrimonio de los pobres".

Continúa Manzoni ejemplificando de qué modo dividiría el patrimonio entre los deberes que son para la caridad y los que deberían reservarse a la partida arzobispal, "no creyendo que siendo riquísimo fuese lícito vivir de -- aquel patrimonio".

Esto es nada más que la aplicación de los consejos evangélicos que el Concilio de Trento había recomendado a los pastores de la Iglesia para la restauración de las costumbres, a imitación de los antiguos pastores, como el Cardenal Federico lo hacía, a imitación de su modelo San Carlos Borromeo.

Para ambos narradores la fuente puede ser la misma, ante todo el Evangelio; Manzoni sin embargo, es permitido decirlo, se ha servido de algún esbozo que le dejó su maestro.

El maestro que en la misma novela le enseña a valorar también que el ejercicio de la caridad cristiana no debe ser ni mortificante, ni humillante, como dirá el ---satre del pueblo a su pequeña hija: "que no parezca que tú pides limosna", (18) soave había escrito en tono de máxima: "ni basta también para ellos (los pobres), tener que-

socorrerlos con generoso ánimo, aún cuando se tenga intención de hacerlo; ayudar de tal modo, exige, que del beneficio, no tengan ellos que ruborizarse". (19)

El sastre cumple su obra de misericordia, acompañada por el "modesto silencio", después de haber oído la prédica del Cardenal, tan eficaz, porque sus obras corresponden a las palabras; "porque la desgracia no es el sufrir, y el estar pobres; la desgracia es el hacer el mal". Es la traducción popular de aquella simple plática que el Cardenal había hecho en el altar "explicando el Evangelio en lugar del señor cura, verdadero ejemplo de arte oratorio cristiano, elevado para los sapientes, comprensible-- para los humildes".

Iguales son también las persuasiones evangélicas del arzobispo de Auch que Soave expresa; sin embargo, hablando siempre a modo de máxima antes de pasar a narrar - el acto de su generosa y silenciosa caridad:

"La opinión de los hombres, por desgracia, ha dado el máximo valor a las riquezas, y hecho que por viles se tengan a aquellos que están desprovistos... el auxiliarlos de modo, que se censure la necesidad en la que se encuentran, es a menudo una injuria más que un beneficio. Es conveniente favorecerlos con tal

arte que no se dé a conocer o, a sospechar, que ellos tienen necesidad"; éste es lenguaje de - molde manzoniano.

, Posteriormente se observará otra analogía. Esta - comprobación está subrayada, al menos en parte, también - por Butti que confirma los "delicados miramientos" que el marqués que sucedió a Don Rodrigo, usa para socorrer las - necesidades de Inés, pagando más del doble de lo poco que ella y los comprometidos, aún no comprometidos, querían - vender para instalar su casa en otro lugar.

También el arzobispo de Auch, para socorrer a algunas menesterosas y no hacerlas avergonzar, con bello -- ingenio adquiere de ellas un cuadro a precio muy superior a su valor. Así pues: de los "Brani inediti", resulta que Manzoni antes de describir la admirable figura del Cardenal Federico, se pregunta cómo es que su recuerdo se haya oscurecido con el paso del tiempo, y surge la interrogante que supone el deseo de que la posteridad deba recordar para siempre al Cardenal; lo que precisamente ocurre por mérito principal de "Los Novios".

Así mismo el Padre Soave, había empezado las dos narraciones dedicadas a la exposición de la caridad heroica de Monseñor de Auch, expresando un análogo deseo: "Surgen a veces hombres que para bien de la humanidad, se de-

searía que fueran inmortal.s".

VII) Un tipo de tirano, no a la manera de aquellos que habrían sido llamados por los jacobinos, sino de los que no reconociendo ninguna ley "ejercitaban una arbitraria, caprichosa autoridad sobre los menos poderosos, es-aquel del cuento "El opresor castigado". También él, como "El Innominado", tiene "su morada en un castillo construído sobre una alta peña" y desde lo alto de su torre, colocada en medio de sus posesiones, vislumbraba de un vistazo la meta.

Este mirar desde lo alto con complacencia sus --- propiedades, en las que él ejercía una cruel autoridad -- sobre sus desdichados siervos, es el desahogo inicuo de - su seguridad delictuosa y de la impunidad que cree deriva da de su fuerza.

Análoga es la actitud del Innominado, otro "monstruo inhumano" que "como águila de su nido ensangrentado" ... domina el espacio que le rodea...; de un vistazo distinguía todo aquel recinto".

Pero diferente, es el fin del opresor en la narración de Soave, El, en su intento moralizador debía herir, con tremenda venganza divina, al inicuo. Así mismo de Soave, se halla un pasaje, que puede coincidir con un punto-manzoniano: las víctimas del opresor cuando lo ven muerto,

imprevistamente fulminado, con gran espíritu cristiano, -- ruegan, "compadeciéndolo". "Ah, justo Dios, dice Soave, -- pueda tu rayo herir en algo a Zuta Zarach, y haber convertido mejor su alma". Se sabe que en una primera creación, Manzoni había hecho morir desesperado y enloquecido a don-Rodrigo; (20) en la redacción final hace que acercándose a su fin, sobre el miserable lecho del "Lazzaretto", sus --- víctimas pidan a Dios misericordia para él: "roga al Señor para darme paciencia, y para conmover su corazón", dice el Padre Cristóforo a Renzo; y todo el admirable final del capítulo XXXV concluye con la plegaria de Renzo para el opresor castigado.

Se pueden y tal vez se deban citar, aunque sin -- colocarlos al nivel de fuentes, orígenes de invención y -- trayectorias fantásticas, insinuadas en el ánimo del joven lector por las "Narraciones Morales", naturalmente, meditaciones y perfeccionadas con las más doctas lecturas históricas y las reflexiones estáticas y morales del ingenio maduro de Manzoni. Porejemplo el cuento intitulado "Teresa-Balducci", presente el caso de una madre que se ve precisada a dar refugio a uno que en una riña había dado muerte a su hijo en un duelo por motivos de honor. El homicida pide perdón a la madre del muerto y no solamente eso, sino que quiere resarcirla con algunos beneficios; lo--- grado su objetivo siente una consolación y un júbilo que--

no se pueden expresar y propone ofrendar todo el resto - de su vida a las creaturas por él ofendidas. Ludovico, - convertido ahora en Fray Cristóforo, quería devolver al hermano, el hermano por él asesinado: "Sabe Dios que yo - quisiera restituirselo a costa de mi sangre..." (21) "Al cielo yo llamo en testimonio, si toda mi sangre no daría con gusto...", dice el protagonista de la narración soaviana. La madre, que en esta novela tiene una postura egipiritual totalmente diferente de la del hermano del muerto responde: "Levántate, dijo la buena mujer"; "Levántate dijo el hermano del muerto" desarmado de su ira después de las palabras de fray Cristóforo.

En ambos, los autores, sea con tono distinto según la diversidad interior de los personajes, hay además una palabra que pone en evidencia cómo no toda la culpa recae en el homicida. Estos cotejos sirven para comprobar que Manzoni logró superar al que había sido su modelo, si se acepta que lo ha tenido presente desarrollando situaciones apenas aludidas y ahondando en la psicología de los personajes.

VIII) Es también verdad que en la narraciones de Soave falta el estudio psicológico de los personajes que son presentados directamente en acción; se puede considerar como excepción el cuento de Monseñor D'Auch donde se lee una amplia digresión de origen moralista ; también -



se cree necesario presentarla, por sus afinidades manzonianas.

Ausente está así mismo en las narraciones, la descripción de paisajes; también faltan los relatos de las costumbres y del ambiente. Hay que señalar que las narraciones, más bien breves, no podían dar lugar a digresiones, necesarias en cambio en una novela.

Soave aspiraba directamente conmover e impresionar, despertando la fantasía del joven lector y suscitando su sentimiento; la virtud es siempre premiada, el vicio es siempre castigado y derrotado como es requerido por la más simple narrativa, tal y como lo patentizan la mayoría de los actuales autores.

Los tipos más frecuentes, además del que se ha visto del benefactor que ama esconder la propia generosidad para no ofender al beneficiado, son aquellos del pobre generoso, del rico avaro, del prepotente castigado, del amigo fiel, del hermano magnánimo. No faltan -- ejemplos de virtudes ejercitadas en grado heroico. El obispo de Aich y la madre que acoge en su casa y perdona al asesino de su hijo.

En conjunto, Soave tuvo muy presente que entre las virtudes que deberían influir en el ánimo de los jóvenes, singular importancia debería darse al amor hacia

nuestros semejantes y a todo lo que tiende a elevar y a hacer felices a los hombres: pedagogía típicamente iluminística que señala también los límites de la perfección--moral, apoyándose sobre la natural inclinación del hombre a ser bueno para que no se deje corromper por la sociedad. Procede pues natural y espontánea la conmoción especialmente eficaz, en almas infantiles no habitadas aún a la introspección psicológica. Se trata de una cualidad más - de orden pedagógico que literario; por eso Soave alcanzó plenamente el fin educativo que se había propuesto: el de suscitar en el ánimo de los jóvenes, sentimientos de bondad y de amor.

A los muchachos de aquel tiempo las narraciones-- de Soave les gustaron: se pueden tomar los dos testimonios al respecto: el de Nova y el del mismo Manzoni:

Escribe Nova en su "Historia de la Universidad de Pavía":

"Yo me acuerdo que mi maestro de la clase I, sección superior, de las escuelas primarias públicas de Mantua en 1828, prometiendo a la comunidad -- escolar la lectura de un relato de Soave, en el último día semanal de escuela, obtenía una disciplina verdaderamente ejemplar y que con profundo silencio y viva conmoción de los ánimos era ávi-

damente seguida aquella lectura, después de la --  
cual nos sentíamos alentados". (22)

Manzoni en una carta fechada el 2 de octubre de---  
1849 escribió de Lesa a la hija Vittoria:

"Yo, viejo como soy, y malicioso, no puedo dar un  
vistazo a ls Narraciones de Soave ... sin un vi--  
vo sentimiento de simpatía, sin un latido al cora  
zón; ¿por qué? porque son cosas que leí cuando -  
era niño". (23)

El más elemental conocimiento de la psicología in  
fantil, dice que los niños recuerdan para toda la vida --  
únicamente las cosas que los han impresionado y conmovido  
verdadera y profundamente. ¿Quién de adulto, no recuerda  
con una cierta nostalgia las lecturas que de niño le im--  
presionaron?.

IX) Se ha alargado el exámen de algunos pasajes -  
realizados por Butti, otros se han agregado por la inves--  
tigación realizada. Se ha hecho referencia a "Fermo y Lu-  
cia" y a los "Fragmentos inéditos", porque parece que la  
primera redacción de la obra algunas veces manifiesta más  
abiertamente el origen de la inspiración o de los motivos  
fundamentales.

Así pues, este capítulo puede concluir con la afirmación de Barbi, referida por Bulferetti: (24)

"El origen de "Fermo y Lucía" que es uno de los núcleos fundamentales de "Los Novios", se encuentra en la Villa del Caleotto y en las otras posesiones de Manzoni, donde antes del desastroso 1818, residía a menudo el discípulo de los novelistas Soave y Scotti ... Un poco sobre las huéllas de todos ellos, obediente a su genio de escritor, el joven Manzoni, había, mucho antes de reunir el material de "Gli Sposi Promessi" (1821-23)-narrado los hechos... Los temas fundamentales de la obra maestra nacieron a través de muchos años en relatos desunidos, apólogos, idilios etc."

Y aquí es necesario añadir también por mérito-- de las "Novelle Morali" del buen Padre Francesco Soave.

## NOTAS AL CAPITULO VII

- (1) F. CALABRINI Alessandro Manzoni e i Padri Somaschi: La Scuola Cattolica
- (2) A. BUTTI Curiosità Manzoniene: Giornale storico letteratura italiana.
- (3) T. AEBIATI Novelle a spunto manzoniano di un discepolo del Parini, professore di Alessandro Manzoni (P.S. Scotti) Milan 1927.
- (4) G. RINALDI F. F. SOAVE NELLA Letteratura del suo secolo: rivista Congregazione Somasca 102
- (5) - Contes moreaux par M. Harmon tel, nouvelle édition
- (6) A. MANZONI I Promessi Sposi, cap. IX.
- (7) A. MANZONI I Promessi Sposi, cap. XXIII
- (8) - cuento "Il mattino fortunato"
- (9) - Tutte le opere di A. Manzoni a cura di A. Chiari e F. Schialberti, vol. 2o.
- (10) A. MANZONI I Promessi Sposi, cap. IV
- (11) A. MANZONI I Promessi Sposi cap. XXXII
- (12) - cuento: "Pippo e Menicuccio".
- (13) A. MANZONI I Promessi Sposi, cp. XXXIV.
- (14) - Cuento "Tio Lang".
- (15) A. BUTTI Curiosità manzoniane: delle Novelle morali di F. soave ai Promessi Sposi: Giornale storico letteratura italiana.
- (16) G. SPORCA Brani inediti dei Promessi Sposi, Milan 1905 c 579

- (17) -                   cuento "La beneficenza ingegno  
sa".
- (18) A. MANZONI           I Promessi Sposi cap. XXIV.
- (20) A. MOMIGLIANO       Perché Don Rodrigo muore nel  
suo cicciolo: Atti Regia Aca  
demia Torino (1905) 639
- (21) A. MANZONI           Fermo y Lucia I, IV o.69
- (22) -                   El fragmento de Nova es cita-  
do por E. MOTTA, Saggio di bi  
bliografia di F. Soave: Bolet  
tino Storico Svizzera Italia-  
na (1884-1885); NOVA Storia -  
del'Università de Pavia, --  
Pavia 1880 vol. I pp. 482-487
- (23) -                   Citado en E. MOTTA.
- (24) -                   en: L' origine del Fermo e Lu  
cia e il compimento dei Pro-  
messi Sposi: Annali Manzonia-  
ni (1939)
-

CAPITULO VIII.

LA FORMACION MORAL DE ALESSANDRO MANZONI.

Sin pretender penetrar plenamente en el corazón- y en el ánimo de Manzoni, es conveniente hablar un poco sobre la formación moral y espiritual que él debió recibir - en el colegio de Lugano.

Es por eso que se deberá conocer la atmósfera espiritual del colegio sobre la base de algunos manuscritos- conservados en A.M.G. y el probable influjo sobre la obra- manzoniana.

En el colegio de Lugano y en los otros colegios- somascos, el puesto que en nuestros días corresponde al de director espiritual era el de "Asistente de la Congregación Mariana" que florecía en todos los colegios. Este cargo estaba desempeñado generalmente por el padre profesor de retórica, al cual ayudaban en la parte eminentemente espiritual, otros padres, confesores y predicadores.

Uno de éstos era en la época de Manzoni en Lugano el padre Clemente Brignardelli que había llegado a Lugano- el 4 de octubre de 1794 con el cargo de lector de filosofía.

Es necesario detenerse en la figura de este sacerdote porque hombre de rara cultura y de profunda espiritualidad era uno de aquellos hombres que dejan una huella- indeleble en las personas que tratan. Así fué el padre Brignardelli para el joven Manzoni.



El Padre Clemente Brignardelli di Voltri, nació en 1764, profesó después de haber cumplido su año de noviciado en Padua, el 9 de noviembre de 1793. Enseñó filosofía en los colegios de Merate y de Lugano, después en el noviciado de Somasca, en el colegio patriarcal de Venecia y en el Clementino de Roma.

Tres veces tuvo que abandonar la casa religiosa donde se encontraba debido a la supresión de la misma, y emigrar a las casas de las otras provincias de la Orden por el deseo de vivir en el seno de la Congregación. Se incorporó a la Orden en 1814, volvió a tomar el hábito en la Magdalena de Génova donde después casi vivió continuamente y en donde era ya profesor de retórica en el Liceo-Imperial convertido después en el Colegio Real de los Padres Somascos, allí fué también prefecto de los estudios y director espiritual.

En 1829 fué Preósito General de la Orden y en 1835 Preósito Provincial. Por casi 30 años estuvo adscrito a la clase de filosofía y letras en la Universidad de Génova y profesor de elocuencia.

Murió el 8 de septiembre de 1841. Sus pláticas fueron publicadas por el Padre Antonio Buonfiglio.

Al Padre Brignardelli precisamente fué confiado en modo particular el trabajo de la predicación a los ---

alumnos hasta el 16 de septiembre de 1797. Cubría este -- cargo en los años y en las circunstancias en los que Manzoni estuvo adscrito a la Congregación Mariana mientras -- era asistente el Padre Giuseppe Benigni.

Esto está perfectamente asentado en el "Libro - degli Atti della S.S.ma Annunziata" ( es el nombre propio de la Congregación Mariana del Colegio San Antonio de Lugano) y el cual está redactado por los Padres Asistentes -- año por año empezando en el 1723 cuando era Prefecto el -- Padre Gian Pietro Riva y termina en 1835.

Este "Libro degli Atti" de la Congregación Mariana precisamente en aquel año en el que se inscribió -- Manzoni ( 8 de diciembre de 1796) señala que el Padre Clemente Brignardelli se apresta en este año a hacer los discursos morales.

Estos discursos morales eran de carácter muy simple, coloquial, familiar. Se conserva la prueba en un manuscrito conservado en el archivo histórico de los P. - Somascos en el cual están recopiladas algunas de estas -- prédicas de Brignardelli a los muchachos del colegio de -- San Antonio:

"Mis dilectísimos jóvenes - empieza diciendo -- en el discurso introductivo - les hablaré fa-

miliarmente y con sencillez sabiendo muy bien - que debo adaptarme a las capacidades de los muchachos, aún tiernos, que aquí me escuchan; pero estas instrucciones simples y familiares valoradas por la gracia de Dios serían como aquel seme..."

"Mis queridos jóvenes, muchos de ustedes están ya habituados a oír mi voz en la escuela, donde se trata de instruirlos en las letras y en las ciencias humanas; pero aquí, queridos, debo sostener con vosotros el carácter de ministro evangélico ..."

"Mis queridos jóvenes, este sacrosanto altar, - del cual me dispongo a hablarles, y estos hábitos sacerdotales, por los cuales me ven cubiertos ... les harán comprender bastante cual ministerio ejercito en medio a ustedes".

Estas expresiones y toda la impostación de los discursos de Brignardelli, expuestos con sencillez y claridad hacen que se recuerde la impresión que la hija del sastre tuvo al escuchar las palabras del Cardenal Federico y las reflexiones del sastre, su padre:

"... un hombre tan inteligente, del que dicen ha

leído todos los libros que hay, cosa que no ha -  
logrado ningún otro, ni siquiera en Milán, y pen-  
sar que sabe adaptarse a decir aquellas cosas de  
manera que todos entienden..."

"... no digo del que sabe algo, que entonces es-  
tá obligado a entender, sino también de los más-  
duros de entendimiento, de los más ignorantes --  
que iban detrás del hilo del discurso". (1)

Estudiar para hacerse entender. Este era el fin-  
del esfuerzo catequístico del padre Brignardelli.

Es un arte difícil el de saber hablar a los ni-  
ños y saberse conquistar su atención. Es posible que no ha-  
yan sido vanos del todo estos sermones sobre el ánimo del  
joven Manzoni que, como se ha ya dicho, transfirió sus im-  
presiones en el modo de predicar del Cardenal Federico sub-  
ray-ándolo con el comentario del sastre y de su hija.

A la hora de salir del colegio no sabrá cierta-  
mente repetir una a una las palabras oídas del padre Bri-  
gnardelli pero el sentimiento de ellas lo tendrá intimamen-  
te y pensará en ellas en los momentos de arrepentimiento -  
llegando con el sastre a la conclusión: "... la desgracia-  
no es el padecer, y el ser pobres, la desgracia es el ha-  
cer el mal".(2)

que algo de las instrucciones del maestro haya -

quedado en el oído y tal vez en los apuntes de Manzoni se puede deducir de la siguiente confrontación.

Es notable el inicio del capítulo II de "Los Novios": "Si racconta che il principe di Condé dormí profondamente la notte avanti la giornata di Rocroi".

Y bien, una lección de historia intitulada "La batalla de Rocroi" empieza:

"La notte, che si dovè passarc a fronte dell'ingmico, il Duca d'Enghien siccome vigilante capitano-riposó l'ultimo, ma piú tranquillo che mai. Nel dí precedente a quel sí famoso della sua prima battaglia, non che si mostrasse punto agitato. Si sa che il domani di quel giorno all'ora appunto fu d'uopo scuoter dal sonno profondo questo novello Alessandro". (3)

Este paso lo menciona también Voltaire. También aquellos Padres leían al prestigiado autor. Así es que puede ser que Manzoni haya tomado este punto de confrontación de Voltaire o puede ser que se haya quedado como reminiscencia del estudio de la historia hecho en el colegio.

Pero Voltaire o no, es cierto que en la vida juvenil de Manzoni y principalmente en Lugano, recibió una fuerte y eficaz instrucción catequista que fué tal vez su-

salvaguardia.

La conversión de Manzoni, en efecto, no fué nada más que pasar de una fe impersonal, inconsciente, descuidada a una persuasión razonada de aquellas verdades que el catecismo de la infancia ya le había hecho conocer y que él fué después recuperando con la ayuda de la razón y de la gracia, que le demostraba con evidencia la creencia de aquellas verdades que había aceptado desde muchacho. Esta tesis es sostenida por muchos críticos. Angelini por ejemplo llama a la conversión de Manzoni "rinnovamento religioso. (4)

## NOTAS AL CAPITULO VIII

- (1) A. MANZONI I Promessi Sposi cap. XXIV
- (2) A. MANZONI I Promessi Sposi cap. XXIV
- (3) A.M.G. ms. 130-24.
- (4) C. ANGELINI Vivere coi poeti, 1956, p.10
-

AL ENDICE.

ALESSANDRO MANZONI OBLIGADO A DEJAR EL  
COLEGIO DE LUGANO.



Manzoni estando en el colegio de Lugano, fué llamado por su padre a Milán, no en octubre de 1798, como comunmente se creía, sino en marzo de 1798 como está ya aceptado en base a los documentos publicados por Claudio Cesare Secchi. (1)

Manzoni contaba con trece años cuando estaba terminando los estudios de retórica, y precisamente cursaba el tercer año. Así es que tuvo tiempo de asistir a los sucesos políticos que se verificaron no de manera pacífica en el Cantón Ticino y de modo particular en Lugano. (2)

Con el clamor en la mente de los gritos de libertad republicana del pueblo luganés, partió definitivamente de Lugano; esto en cumplimiento de la proclama del "Direttorio" ejecutivo ( 1<sup>a</sup> de febrero de 1798 ) que quería que fuesen llamados a la patria a todos los menores de 20 años que se encontraban fuera del territorio de la Cisalpina, como expresaba el decreto:

"la necesidad de una educación republicana, estando los hijos generalmente en países aristócratas donde se embocen de máximas contrarias a la democracia; toda la conveniencia que los

jóvenes sean educados en el país nativo para avezarlos a amar la patria; dado que la juventud en aquellos lugares es educada en colegios de frailes".

Pietro Manzoni respetuoso de estas disposiciones, mandó traer a su hijo y lo puso aún en otro colegio religioso, haciendo así, tal vez una última afirmación de su nobleza. (3)

Alessandro Manzoni llegaba de este modo al colegio Longone de los Padres Barnabiti, en esa edad en la que más fáciles son las impresiones y las exaltaciones; pleno de ideas de libertad y de republicanismo; el nuevo clima no podía no alimentar mayormente estos principios que había aprendido.

## Notes al Apéndice.

- (1) - "Milán 11 Fiorile anno VI rep. -- (-31 aprile 1798) - El ciudadano Pietro Manzoni ha en cumplimiento de la ley 30 Piovoso (18 de febrero de 1798) hecho su deber con -- llamar a su hijo Alessandro desde finales del pasado Ventoso (20 de marzo de 1798) y no ha faltado en presentarlo a la Administración -- central del Dipartimento della Montagna el día 4 termiale (24 de marzo de 1798) donde se ha hecho el verbal oportuno pro Capo, como resultará de los registros de -- aquel Dipartimento. Enseguida lo ha colocado en un colegio de educación en este territorio Cisalpino. Cree con eso haber seguido en todas sus partes con la ley, y de no habérsele imputado ninguna falta.
- Cuento con verdad representa serviré de respuesta a vuestra carta 3 corr. Fiorile ( 28 de abril de 1798) Salud y respeto: Pietro Manzoni"
- C.C. SECCHI, Un dato ignorato della biografia manzoniana: Istituto Lombardo Scienze e Lett. (1954).
- (2) - 137 della presente tesi.
- (3) C.C. SECCHI Art. cit. p. 174.
-

## **CONCLUSIONES.**

Los Somascos han tenido el deber y el honor de poner las bases de la formación humana, religiosa y cultural a uno de los máximos genios de Italia.

Lo han recibido niño de seis años y lo han restituido al hogar joven ya de 13 años.

A juzgar por la producción juvenil de Manzoni, -- especialmente por los poemas "Trionfo della libertà", "Urania" o por "In morte di Carlo Imbonati" se diría que la obra de sus educadores no tuvo el fin deseado. Pero es explicable si se toma en cuenta la actitud común en los ex-alumnos, deducida de la rebelión hacia las imposiciones y que en Manzoni está más aguzada por el influjo deletéreo del nuevo ambiente en el que viene a encontrarse, embebido por el espíritu de odio y de desprecio hacia la religión y al clero en particular y por una situación familiar un poco penosa. Este estado de ánimo está claramente captado -- en las siguientes consideraciones de Abbiati:

"Están en plena ruina los principios de la fe católica, aprendidos en aquel "ovil" calificado con una expresión en apariencia -- muy cruda (1), pero que en realidad se reduce a una ostentación y a un encanto retórico abusado en esta poesía en el verso 50.

contra su siglo y otras veces más, en sus composiciones juveniles. No estamos ya de lante de expresiones inmediatas de vida de Colegio, sino a un estado de ánimo elaborado de contactos anormales que Manzoni se esfuerza en justificar aún en contraste con la ley moral y divina." (2)

Manzoni mismo expresó en diferentes ocasiones su pena por haber escrito y publicado tales cosas que llama "delicta iuventutis".

Es posible afirmar que el presente trabajo es -- una tentativa honesta, aunque modesta, para iluminar con los documentos en la mano, el período transcurrido por Manzoni en el colegio de Lugano, pasado por alto o recordado únicamente en "reminiscencias", "coloquios" o "memorias" posteriores, no siempre seguras. Este colegio que era el cenáculo de la cultura luganesa en 1700 y que fué uno de los más insignes que los Somascos tuvieron en aquella época y que puede ser llamado uno de los más perfectos y característicos de toda la Orden.

Era necesario desarrollar más ampliamente los datos de este período relativo a la educación recibida por Manzoni en sus primeros años de estudio, no obstante que algunos autores como Italo de Leo en su volumen "Manzoni -

l'uomo e l'opera" afirmaron justamente:

"I semi gettati nell'animo del giovinetto Manzoni dal Soave non isterilirono, dunque, anche se fruttificarono in diverso e splendido modo piú tardi: come del resto avvenne sempre per lui, uomo di lunghe meditazioni".

Lo que se ha dicho del Padre Soave se puede hacer extensivo, a razón vista, a los Padres Vandoni y Gian-Battista Riva, y en general a toda la enseñanza impartida en las escuelas somascas de entonces.

A la formación moral y religiosa se le dedicó -- una parte ya que en Manzoni quedaron impresos los ejemplos de vida religiosa de sus superiores y profesores y sobre todo el sentido divino de misterio provado en las celebraciones litúrgicas que más tarde cantó en sus "Inni Sacri" ("temas sagrados" que también se cantaron por el Padre Vandoni en las "festividades cristianas" celebradas en la antología poética del Padre Riva). Exacta es por lo tanto la constatación de Italo de Feo:

"Por lo menos en un punto Don Pietro tuvo razón: en la extrema recomendación dirigida al hijo de no olvidar los principios en los que

les había procurado criarlo. El se convirtió de hecho de deísta a católico, o mejor se volvió a convertir, porque los padres Somascos, le habían infundido en los primeros años el sentido profundo del catolicismo, un sentido que nunca lo abandonó completamente y que por caminos oscuros - entre los que estaban tal vez las palabras del testamento paterno - lo volvieron a conducir a la religión heredada!"

(3)

Y es también un mérito de la profunda formación religiosa tenida en el colegio si Manzoni pudo un día escribir a la dama Saluzzo di Roero que:

"La evidencia de la religión católica llena y domina mi intelecto; yo la veo al principio y al fin de todas las cuestiones morales; por todo/<sup>donde</sup>es invocada, por todo donde es excluida. Las verdades mismas que se encuentran, sin su escelta no me parecen enteras, fundadas, inconcusas, sino cuando son llevadas de nuevo a ella y aparecen lo que son, consecuencias de su doctrina.



Tal convencimiento debe dejarse ver naturalmente en todos mis escritos, si no fue se más que, porque escribiendo se quiere ser fuertes, y tal fuerza no se encuentra más que en la propia persuasión".(4)

No obstante, no hay que concluir con el pensamiento que es mérito de los Somascos el que Italia haya tenido un ALESSANDRO MANZONI, ya que la formación cultural, humana y religiosa recibida en los colegios de Merate y de Lugano es únicamente una componente de la personalidad de Manzoni.

Es agradable concluir con una consideración de Italo de Feo que condensa en pocos pensamientos lo que se ha tratado de exponer analíticamente en el presente trabajo en base a documentos:

"Estas palabras" ( se trata de la respuesta - de fecha 12-2-1847- a una carta del Padre Francesco Calandri, entonces Rector del colegio de San Antonio de Lugano, en la cual Manzoni demuestra aún una vez más su arrepentimiento por haber ultrajado en su juventud a sus instructores) " no fueron escritas por simple complacencia. Debían corresponder a un escrúpulo, lentamente madurado en el ánimo de Manzoni, sobre la injusticia

substancial de su juvenil resentimiento hacia los Padres Somascos, que si no lo habían hecho pasar una infancia agradable - y poquísimas lo son - lo habían - entregado a manos llenas el tesoro de - la instrucción y una enseñanza de principios morales que eran los mismos implícitos en el catolicismo, y a los cuales tratará de quedarse fiel toda la vida. Porque no hay duda que la personalidad de Manzoni, se formó en aquellos -- años - no obstante su protesta juvenil - y que en aquellos años también él aprendió ( los primeros versos lo demuestran) el arte de la expresión literaria y tuvo las primeras revelaciones de los poetas y de las grandes almas del pasado".

(5)

La permanencia de AL SSANDRO MANZONI en los colegios somascos, de modo particular en el colegio de Lugano, fué, como hemos visto, un auténtico noviciado poético.

## NOTAS A LAS CONCLUSIONES.

- (1) - ...Né ti diró com'io, nodrito  
in sozzo ovil di mercenario armento  
del poema In morte di Carlo Imbonati
- (2) T. ABBIATI Una pregiudiziale di A. Rommini: La  
Scuola Cattolica, 1942.
- (3) ITALO DE FEO Manzoni l'uomo e l'opera, Milano --  
p. 90.
- (4) ITALO DE FEO cita ant. p. 418.
- (5) ITALO DE FEO cita ant. p. 41.
-

## BIBLIOGRAFIA.

- T. ABBIATI I Barnabiti a Lodi, Lodi 1934.
- T. ABBIATI Novelle a spunto manzoniano di un -- discepolo del Farini, professore di Alessandro Manzoni (F.S. Scotti), Milano 1927.
- A. ACCAME BOBBIO La formazione del linguaggio lirico-manzoniano, Roma 1965.
- C. ANGELINI Capitoli sul Manzoni, vecchi e nuovi, Milano 1927.
- C. ANGELINI Manzoni, Torino 1942.
- A. ARNAUD Della frequente Comunione opera de Antonio Arnaldo dottore della Sorbona, -- in cui i sentimenti dei Padri, dei Papi e dei Concili spettante all'uso dei Sacramenti della penitenza e dell'Eucarestia sono fedelmente esposti, per indirizzo alle persone che pensano -- davvero di convertirsi a Dio, e soprattutto ai pastori e confessori zelanti della salute delle anime, volgarizzata sopra i due originali francese e latino da G.E. Tosi della Congregazione semasca - sancta sanctis, Milano 1739.
- B. BOLDRINI La formazione del pensiero etico-storico del Manzoni, Firenze 1954.
- F. BONDIOLI Manzoni e gli "Amici della Verità". - Dalle Carte inedite di Luigi Tosi, Milano 1936.
- G. BRUSCHI Storia d'Italia dall'anno 1625 al 1676 libri XLV, Venezia 1676.
- A. BONFIGLIO Biografia del padre Clemente Brignardelli, Roma 1342.

- R. CADDEO I primi anni del Risorgimento ticinese nella cronaca inedita di Lugano, Modena 1938.
- C. CALCATERRA Il nostro imminente Risorgimento, Torino 1935.
- C. CALCATERRA Storia della poesia fruguniana, Genova 1920.
- C. CANTU' Alessandro Manzoni - Reminiscenze. Milano 1882.
- C. Castiglioni Variazioni manzoniane, Milano 1958.
- I. DE FEO Manzoni l'uomo e l'opera, Milano 1971.
- P. FOSSI La conversione di Alessandro Manzoni, Bari 1933.
- T. GALLARATI SCOTTI La giovinezza del Manzoni, Milano 1969.
- L. GIANELLA Francesco Soave, Vita e scritti scelti Bellinzona 1944.
- A. MANZONI I Promessi Sposi, a cura di Lanfranco Caretti. Milano 1966.
- A. MANZONI Opere, a cura di L. Caretti Milano 1965
- A. MANZONI Tutte le opere, a cura di A. Chiari e F. Ghisalberti, Milano 1954-1970.
- G. MARINONI Padre Gian Pietro Riva, Lugano 1970.
- E. MOTTA Nel primo centenario della indipendenza del Ticino, una pagina di storia patria Bellinzona 1898.
- A. OLDELLI Dizionario storico ragionato degli uomini illustri del Canton Ticino, Lugano 1907.
- M. PERRETTI Manzoni e gli altri, Milano 1940.
- U. RAIMONDI, Il collegio San Antonio di Lugano dei - F. L. Somaschi. Contributo alla Storia - della Controriforma e della cultura --

- nel Canton Ticino, Milano 1955.
- G. SFORZA Brani inediti dei promossi Spesi di -  
Alessandro Manzoni, Milano 1905.
- M. SANSONE La poesia giovanile di Alessandro Man-  
zoni, Milano 1941.
- F. SOAVE Leggi scolastiche da osservarsi nelle  
regie scuole normali della Lombardia-  
Austriaca, Milano 1783.
- F. SOAVE Poesie scelte dell'abate C.I. Frugoni  
fra gli arcadi Comante Brinetico, Mi-  
lano 1783.
- F. SOAVE Raccolta delle Opere Complete, Milano  
1815-1817.
- A. STOPPANI I primi anni di Alessandro Manzoni, -  
Milano 1910.
- G. ZONTA Storia del collegio Gallio di Como, -  
Foligno 1932.
-

FUENTES MANUSCRITAS.



ARCHIVO GENERAL DE LOS PADRES SOMASCOS  
PARROQUIA MAGDALENA - GENOVA.

A) Atti.

Il Libro degli "Atti" di una Casa religiosa, -  
é quel volume manoscritto su cui si redigono, in ordine-  
cronologico, i verbali delle assemblee dei religiosi e i  
fatti principali della vita dell'Istituto. Grande é il va-  
lore documentario degli "Atti" perché alla sua compila-  
zione é addetto ufficialmente, per volere delle Regole,-  
un religioso chiamato l'"attuaro". Quanto da lui é ----  
scritto viene controfirmato dal Rettore della Casa e au-  
tentificato dai Superiori Maggiori (Generale e Provinciale  
o loro delega-ti) nelle perioriche visite canoniche.

Il Libro degli "Atti" dei Capitoli Generali --  
contiene i verbali delle riunioni dei Capitoli Generali-  
e dei Definitori, redatti dal Cancelliere Generale e au-  
tentificati dal Preposito Generale.

Il Libro degli "Atti" della Congregazione Ma--  
riana del Collegio San Antonio di Lugano ci fa la cronis-  
toria di detta Congregazione dal 1723 al 1835 per mano -  
dei padri Assistenti della medesima.

B) Cartelle dei Luoghi.

Contengono documenti riguardanti i singoli Isti-  
tuti.

## C) Cartelle delle Persone

Contengono notizie sulla vita e opere di singoli religiosi.

Cart. Padre Clemente Brignardelli.

Cart. Padre Antonio Vandoni.

Cart. Padre Giuseppe Benigni.

## D) Manoscritti vari

Alcune prediche del Padre Clemente Brignardelli.

## ABBREVIAZIONI USATE CON FREQUENZA:

A.M.G. Archivio Maddalena Genova.

A.S.M. Archivio Stato Milano.

---

INDICE.

INTRODUCCION .....	2
CAPITULO I	Los Somascos y sus realizaciones en el campo de la educación..... 7
CAPITULO II	Alessandro Manzoni en el colegio de Verate..... 15
CAPITULO III	El Colegio de San Antonio de Lu- gano. Su tradición cultural..... 26
CAPITULO IV	Alessandro Manzoni en el colegio de Lugano. Clima político..... 35
CAPITULO V	Maestros de Alessandro Manzoni - en el colegio de Lugano..... 45
CAPITULO VI	Alessandro Manzoni y el estudio de la historia..... 53
CAPITULO VII	"I Promessi Sposi" de Alessandro Manzoni y las "Novelle Morali" - de Francesco Saverio..... 71
CAPITULO VIII	La formación moral de Alessandro Manzoni..... 94
ANEXOS	Alessandro Manzoni obligado a - dejar el colegio de Lugano..... 103
CONCLUSIONES .....	107
BIBLIOGRAFIA .....	115
FUENTES MANUSCRITAS .....	119
INDICE .....	123